

Nº 9

ACLAMACION
GENERAL A LA
EXEMPLAR VIDA

DEL VENERABLE P. PRESENTADO F. IVAN
FALCONI, del Orden de N. S. de la Merced Redencion de Cautivos,

D I C H A

EN SV ILL^{mo} CONVENTO DE MADRID

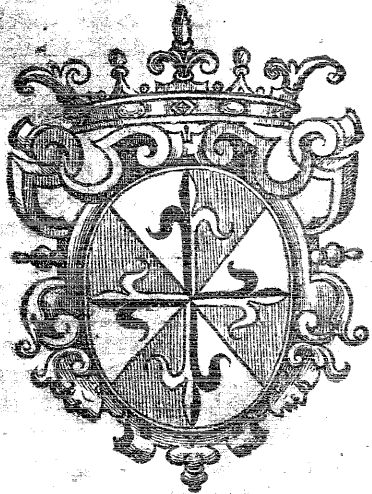
A INSTANCIA

De la Escelentissima Señora Duquesa de Frias, Nobilissima Rama
de Guzman el Bueno,

MAS FLORIDA

EN LO PIADOSO DE TAN GENEROSAS OBRAS.

Año



1639.

SOBRE EL M. R. P. PRESENTADO FR. CORNELIO SUAREZ,
de ~~...~~ Precedida de Predicadores, General, y Titular del Colegio de S. Tomás,

CONAGRADA

A la Sacra, Militar, y Real de Nolasco Santissimo.

CON LICENCIA, En Madrid, Por Diego diaz de la Carrera.

127

DECLARACION

EXPLORADA

EXEMPLAR VIDA

EL VENERABLE P. PRESIDENTE D. RIVAN

MAJESTAD DE LOS REYES DE ESPAÑA

D. V. N. R.

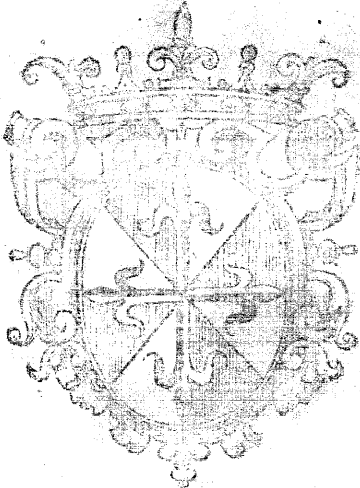
EN SU ILL. CONVENTO DE MADRID

LA INSTANCIA

de la Excmo. Señora Duquesa de Frías, Nobilísima Infanta de Guzmán el Bueno,

HA FECHO

EL DIA DE TAN GLORIOSAS CERRAS



1530

Año

EN SU ILL. CONVENTO DE MADRID

CONCORDADA

EL DIA DE TAN GLORIOSAS CERRAS

EL VENERABLE P. PRESIDENTE D. RIVAN

CENSURA DE LOS REVEREN-
DISSIMOS, Y RELIGIOSISSIMOS

PADRES MAESTROS DE LA ILUSTRAR

Familia de S. Basilio el
Grande,

PADRE DE LOS SAGRADOS ESTATU-
tos, y Padres de las Letras Sagradas,



E Orden y comission del señor Licen-
ciado D. Lorenzo de Iturrigarra, Vi-
cario General desta Villa de Madrid,
y su partido, &c. hemos visto esta
Aclamacion Sepulcral, que en las Ele-
quias funerales del Venerable Padre

Presentado Fr. JUAN FALCONI, de la Esclarecida Re-
ligion de N. Señora de la Merced, hizo y dixo el M.
R. P. Presentado Fr. Cornelio Suarez, Ilustre Alum-
no de la Inclita Familia de S. Domingo de Guzman,
en este Imperial Teatro de la mayor Magestad del
Orbe. Hable por nosotros Plinio el mas moço, y à
nuestro intèto ajusten sus palabras: *Huius VIRI exequia*

magnum ornamentum Principi, magnum Seculo, magnum
etiam Foro, Nostrisque attulerunt. De un Virginito se di-
xeron estos Elogios, y vienen proporcionadissimos à
un Religioso Virgen, Martir à rigores de penitècias,
Confessor à Evangelicas luces, Apostol à exemplos
de vida, Dotor à dotrinas del Cielo, Profeta à esamen-
de contingencias, y verdadero Religioso à prueba de
obediencias prodigiosas. Dize luego Plinio: *Laudatus*
*est à Cornelio Tacito. Nam hic supremus exemplus felici-
tatis fuit, laudator eloquentissimus.* Declamò en honra
de Virginito Cornelio Tacito. Gran felicidad, afortu-

Plin. li. 2.

Epist. 1.

Plin. ubi

supr.

nadísima andanée de tan Insigne Varon, que para el
 colmo de sus glorias merecien la aplaudida elocue-
 cia de Cornelio Tacito. O alta providéncia del Cielos
 que para que no huviesse que suplir en las dichas de tá
 esclarecido, tan prodigioso dechado de virtud, como
 el Venerabilísimo Padre Presentado, y Maestro
 FALCONI, le destinó al Apolo de los Predicadores,
 otro Cornelio, que al Tacito le compita en la facun-
 dia, y emule en la elocuencia: *Laudatus est à Cornelio.*
 Que si las virtudes del Santo Padre llegaron à tal cù-
 bre, que parece que ya no ay mas que hazer, la elegã-
 cia desta Oracion se encumbra tanto, que ya no ay mas
 que dezir: Que obras de tan alta perfeccion, como po-
 dian ser ponderadas, sino con palabras de tan Cristia-
 na Retorica? Concierto fue, sin duda, de la divina y
 eterna Disposicion, dize N. P. S. Gregorio Naciãce-
 no, que los Padres del Gran Basilio fuesen tales, que
 mereciesen tal Hijo, y que tal Hijo naciesse de tales
 Padres; porque no quedasse que josa la virtud de tan
 santo Matrimonio, sino gozasse tal fruto, ni tá precio-
 sa prenda se querellasse, sino se lo huviesse dado tan
 illustre y glorioso origen. *Neque huius ex alijs potius, quã
 ex his gigni conveniret, neque illis rursus cuius quam alius
 potius, quã huius Parentis nominari.* Grande fue, pues, la
 prevencion de la sacrosanta Religion de la Augustis-
 sima Princesa eligit tan Insigne Orador, tan Evange-
 lico Demostenes, tan Castellano Crisostomo para de-
 zic las prerrogativas de tan Heroico Varon; porque
 tan portentoso hazer como se podia alcançar, sino es
 con tan asombroso dezir: Pues ni à tal mano convenia
 otra léngua, ni tal pluma merecia menos, que tal Vida.
 ¡que Vida! de quien podemos dezir lo que de la de
 nuestro gran Caudillo y soberano Adalid, dixo la glo-
 ria de Siria y corona de los yernos Eire. *Vita miracu-
 liban*

S. Greg.
 Naciãz.
 Orat. de
 San. Basl.

S. Eubr.
 Orat. de
 laud. Basl.
 ij Magnie

lorum

Jonii, Gressus Virtutum, Liber Laudum. Vida de milágnos fue la de nuestro Religiosissimo Presentado. En las llamas desta Corte vivir Angel Salamandra, quando à Geronimo apenas le valia la inmunidad del sagrado del retirado yermo de las apartadas grutas: *Vita Miraculorũ.* No flutuar en las dulces borrascas de tantas olas de alabanças, diziendo el Aguila de los Doctores: *Laudari nec omnino nolo, nec omnino volo,* al sabroso encanto destas tiranas sirenas, que peñasco, y risco, *Vita Miraculorum.* A despecho de tansangrieta carniceria, de tan austeras penitencias sobrevivir à las estudiosas tareas del celo de las almas, que tá innumerables ganò para el Cielo, *Vita Miraculorum.* Ollar biçarro las pompas, despreciar los agassajos de las mayores Soberanias, quando al mas enterrado en vida se fueren resucitar del sepulcro del olvido, *Vita miraculorum.* Todos estos son milagros, que à lo atento de la consideracion hazè mas estruendos, ò pasmo que el alumbrar ceguedades, reparar saludes, y recobrar vidas. I. lamèmos pues à nuestro Venerable Maestro FALCONI, Vida de milagros; porque toda su vida fue vida sin tributar ningun pecho à los dispèdios de la que mas osada con algun torpe error se cambia en fatal muerte; pues aquello se dexa de vivir, q̄ no se emplea en merecer, *Vita Miraculorũ.* En otros, los milagros son abono de la vida; pero en nuestro Angelical Varon la vida es credito de los milagros; pues estos se compadecen cõ estragadas costumbres, y las de este celestial Padre fueron tan religiosas, tan puras, que como precursoras de vida tan admirable, dexavan de buena opinion los milagros, y hazian bien quistos los prodigios, *Gressus Virtutum, Liber Laudũ.* Todo fue espejo, exemplar, dechado, y nibel de Evàngelicas perfecciones, y un Cielo de sublimes Escelencias, que apurando en ellas el

S. Agust.

numero de las Estrellas , cantà la gloria de un Señor, que con tan larga y dadivosa mano le franqueò tà ricos dotes de gracias, que parece un Manà de la perfeccion; pues à su luz le reconoce el Apostol , à la fuya el Martir, el Dotor el Virgen, el Monge, el Anacoreta, el Confessor , pues nunca vio el Sol en humano pecho concurso mas gloriosamente competido de gracias , y perfecciones. Testigo es el Orbe todo desta irrefragable verdad, pues lo es Madrid , que es otro mayor Orbe que el mundo; Madrid reverente custodia de tà Religiosas cénizas: Madrid fiel deposito de tan inestimable prenda , de tan preciosa joya. Estampese pues, Oracion tan aplaudida, que bien podremos dezir lo q̄ de Antonio Panormitas : El sacro Pastor Pio II. en el libro de las Alabanças de D. Alonso Rey de Napoles: *Qui novit Alphonsum, nemo te Antoni dixerit adulatũ.* Que quien conocio tan prodigioso Varon, nunca acusarà de lisonjero al Catolico Orador , que à vista del mayor Teatro asombrò predicando cõ lo mismo que nuestro Venerable Padre suspendio al mudo vivièdo. Este es nuestro Parecer. Salvo, &c. En el Gran Basilio de Madrid, Julio 30. 1639.

Pio II. li.
2. in lib.
Anton.
Panorm.
de Reb.
Alphons.

M. Fr. Antonio Lopez de Mella, Vicario Provincial, y Definidor Mayor.

Fr. Diego Pineda, Abad.

M. Fr. Francisco de Soria Calificador de la Inquisicion.

M. Fr. Rafael Fernandez de Braojos.

M. Fr. Diego Nissen.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

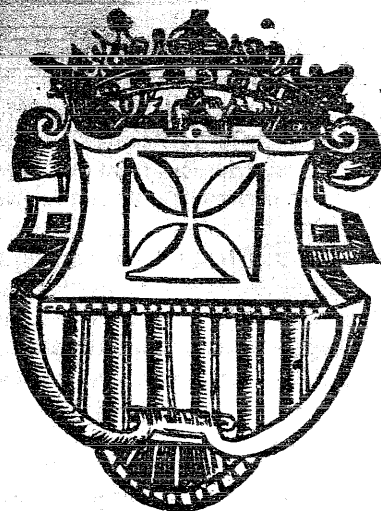
NOs el Dotor Iuan Rodriguez Varona, Cura de la Iglesia Parroquial de S. Nicolàs desta Villa, y Teniente de Vicario General de ella, y su Partido, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, *Aclamacion Sepulcral*, que el Padre Fr. Cornelio Suarez, Predicador General, y del Còvento de S. Tomàs desta dicha Villa, predicò en el Convèto de Nuestra Señora de la Merced en las Honras del Venerable Padre Presentado FR. IVAN FACCONI, Religioso que fue del dicho Convento y Orden de la Merced, atento por la censura que del se ha hecho, nos consta no ay cosa còtra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 3. dias del mes de Agosto de 1639. años.

*Dotor Iuan Rodriguez
Varona.*

Por su mandado

*Antonio Montero
Notario.*

A LA



A L A

SIEMPRE

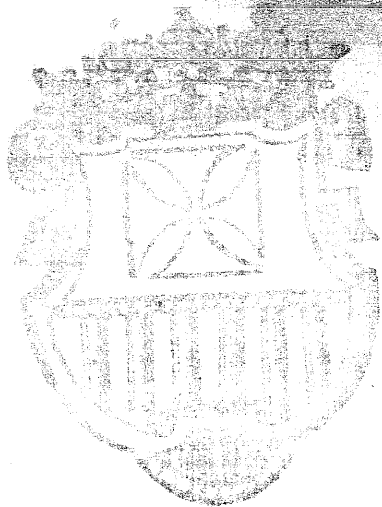
**ILVSTRE, RELIGIOSIS-
SIMA, SIEMPRE REAL, MILITAR,
Y SAGRADA RELIGION DEL S^{mo}.**

PATRIARCA PEDRO NOLASCO,

*EL M. R. P. PRES^{do}. FR. CORNELIO SVAREZ,
de la Augusta e Inelita de Predicadores, General, y Titular*

**DEL COLEGIODE S. TOMAS
DESTA CORTE,**

P. D. E. F.



A LA
S E M P R E
L. V. E. R. E. R. E. S. I. O. N. I. S.
L. I. B. E. R. T. A. D. E. M. I. N. I. S.
T. O. T. A. M. R. E. G. I. O. N. E. M. D. E. L. R. O. M.
A. N. T. I. Q. U. I. T. A. T. I. S.
A. N. T. I. Q. U. I. T. A. T. I. S.
D. E. L. C. O. N. C. I. L. I. O. D. E. S. T. O. M. A. S.
D. E. L. T. A. C. O. R. T. E.
P. D. E. E.



L B G. A este papel (Illustray Real Familia) *representado de mis afectos, como de sus execuciones cobarde, al sagrado de Aras tã generosas; no pidiendo socorro (uso comũ) q̃ el exercito de virtudes (assunto grãde de su dibujo breve) no recela peligros teniẽdo resguardo en la inmunidad de sus armas valerosas al dezir de Filon: Exercitus autẽ Dei virtutes sunt propugnatrices piarũ animarũ. Ni le remite ambiciosa mi diligencia por solicitarle honores, que si le formidẽ muerto al aprecio, quando desseẽ darle vida, al ofrecerle sin alma, no tendra mas presunciones, que de vendido. Industria, que para parecer mas le dio Ennodio, siendo en el Padre maña de su elegante Retorica, lo que en mi evidencia de lo escẽdido: Vellem fateor adorationis terminũ victus gestorũ tuorum enormitate descendere. Serã el intento (conocida justicia, evidente deuda) entregar como à legitimo heredero; la escritura de possession, de gloria, de una Ciudad, de aclamadas perfecciones, en que por la muerte del Venerable Padre Presentado FR. IVAN FAICONI V. Rm. Militar Orden succede, lenguaje del Alexandrino Hebreo: Civitas enim sapientium propria, ipsa virtus est. Tanto mas opulenta la herencia, quanto mas gloriosa; tanto mas para estimada, quanto nacio de mayorazgo mas Celeste. Quẽ entre tantos como ilustran las coronadas Barras del Estõn. Magestuosa, pues ticu n el primer lugar las divinas, esta se merẽce aplausos, y añaẽde à tanta soberania estimaciones, en lengua de S. Ambrosio: Hęc est vobis sanctę animę hæreditas prætiofior fraternę laudis, & glorię; his vos pius frater nobiliores, & ditiores reddidit. De averla notificado al Muundo queda vana mi presuncion. Del agrado con que V. Rm. Religion Sagrada honra mi deseõ rendido: que se assegurã en lo reconocido felicidades que vencen. Satis fecho quedo, que si no lleguẽ à lo q̃ pretendã, hize camino para q̃ aspire mayor erudicion à lo*

qua

Philõ lib.
de Agri-
cultura.

Ennod. Pa
neg.
Theod.
Reg.

Phil. li. 2.
Allegor.
leg.

Ambro. de
Obitu Va-
lent. Imp.

Caiet. Ep.
dedic. in
Pfal.

que à tantas admiraciones se mereció. *Quel lo que tanto para*
si el Cardenal Cayetano, y se le usurpo: Videor mihi viam
alijs apperuisse: & eousque progressus esse, ut posteris
animum addiderim: ut quod minus ego potui, ipsi sup-
leant, & perficiant, quod eo libentius facturos puto,
quod uniuersum non sunt opus aggressuri, quo fortè po-
terant deterreri. *Y aunque me puso en el empeño de tã bõ-*
rosa obligacion la Escelma. Señora Duquesa de Frias (por
vivir en su generoso pecho con la Augustissima sangre de a-
quellos Heroes tan justamente aclamados, quanto nunca biẽ
encarecidos por gloria de España, si berencia de sus prime-
ros fundadores por vivir, digo, con el aliento de su Inelita
Profapia, el amor de mi Sagrada Religion, en quien su Esc.
mira ilustrados los Blasones de Guzman, y nuestra Fa-
milia reconosida, creditos de Heroica Nobleza en su Pa-
triarca à esmalte de sus inmortales virtudes.) No nie-
go mi obligacion, quando à V. Rma. Illustrissima Comuni-
dad la ofrezco: pues es acrecentar los caudales à tanta satis-
facion (à ser possible) poniendola en quien à mayores deudas
abundan lineas de estimacion. Antes mejoro la mano, si pre-
tendo satisfacer, pues logrará el aprecio por la de V. Rma. q̃
perdiera por mio, y en la mia. Y pues no le puedo quitar lo
proprio, mejoro de Fortuna, dádole para ofrecido mejor aue-
ño. Quedando rendido à tantas honras y obligado à pedir al
Cielo eternas prosperidades. En este Insigne Colegio de São
Tomas de Madrid, de Agosto 28. de 639.

De V. Rma: siempre.

Fr. Cornelio Suarez.

PRO:

PROTESTACION, Y ATEN-

cion al que leyere.

ESTABLECIÒ tiempo para las aclamaciones celebres el Espiritu Sãto : declaròle S. Ambrosio: *Lauda post periculum, prædica securum, lauda navigantis felicitatem; sed cum pervenerit ad Portum. Lauda ducis virtutem, sed cum perductus est ad triumphum*, queriendo en las exequias de los Varones Ilustres se empeña en Panegiricos la eloquencia, para que sea aliento bisgarro del que atiende, el brio que infunde, ò la celebridad, ò el exemplo, ò la imitaciõ; como quiere Nazianzeno: *Laus parit emulationem, emulatio virtutem, virtus felicitatem*. Y si esto se permite en las funebres Oraciones de los Principes, y Monarcas de la tierra, (esamina testigos à Nazianzeno, Ambrosio, Nisseno, Bernardo, y Geronimo) quanto mejor en los Heroes de la virtud, ò fuera de peor condicion lo divino, que lo profano; pues se le niega lo laudatorio,

Ambros.
in Nat. S.
Eusebij.

Nazianz.
Orat. de
Laud. Ba
fil.

rio,

Hildeb.
Epist. 122
apud Bernard.

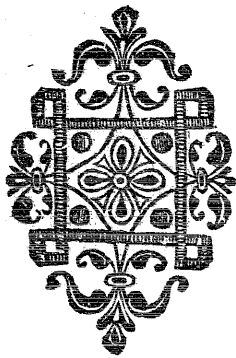
rio, que à la vanidad se le permite. Queriendo Hildeberto en la gloria del Claraval, que aun sea estrenas de la gloria, que espera la estimacion, el Elogio del que à fin mas soberano vive: *Has ex agro tuo spicas ante supremam colligis mesionem. In hac enim vita, quadam merces virtutis est conspiciuum, & immortale testimonium.* Con esta suposicion (Lector) no estrañarà tu piedad, lo que admira la mia en el sugeto, que dar-te à conocer pretendo. Refiero sus obras por testimonio humano, primeras señas de su perfeccion. Encarezco (sin hyperbole) sus virtudes, para que la imitacion cobre fuerças, y alabo sus atenciones Religiosas para edificacion de los Fieles, sin que perjudique mi execucion los ordenes de la Sãntidad del Padre de la Iglesia (que humilde respecto) conformandome con la declaraciõ del Reverendissimo Maestro de su Sacro y Apostolico Palacio. Dexo, resigno la calificacion à su Indicatura Suprema, y propongo las hazañas, los triunfos con solo lo que por influencias de la gracia, como de
justi-

justicia se les deve, que dixo Casiodoro: *Ius-*
sum est, ut bene gerentibus laudis tribuatur
assensus. A esta luz te suplico censures lo

Casiod. li.
1. Epis. 7.

que leyeres, ave del dia, que no se embara-
ça del Sol: sabio, que tiene los ojos del acier-
to en la cabeça de la verdad, y te deverà mi
cobardia el animo para ofrecerte

mas en que tu exercites cog-
tecias, y yo dis-
curfos.



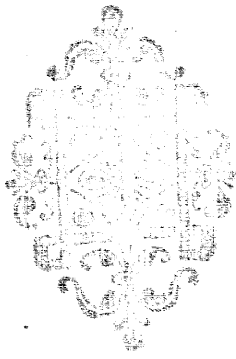
Cap. III.
de la vida

Justicia de las cosas que se dicen en el mundo
esta en su lugar y en su tiempo y en su
orden. A esta luz se han de considerar
las cosas y no se han de considerar
según el orden de las cosas, sino según
el orden de la verdad, y se han de
considerar el alma para entender

que es el alma que se llama

alma y se llama

alma





Dedit Filio vitam habere in semetipso. Ioã.
cap. 6.

ADMIRABLE, y singular exemplo del valor (dezia San Valeriano) alagar vn pesar como dicha; y en lo entumecido del dolor hallar cabida el contento. *O nouum, & mirabile virtutis exemplum: orbitate sua mater exultat, & inter tot pompas funerum discurrit mater attonita!* Que nueuo assunto de la generosidad! Empero que justissimo en esta Real, Illustrissima, y Sagrada Religion, que felicissima Madre de aquel Varon milagroso, que viuido de la gracia, y se corona de sus mercimientos; quando entre funebres pompas le halla menos, passanse las lagrimas à los labios, y lloran: y ateta à su mejor fortuna, cãbiãse los ojos en labios, y rien, y busca para el festejo, para los suspiros, lãgua prestada (como del Bautista notò Crisostomo) porq̃ con sobrarle Oradores de admiracion, y Maestros de la diuina Escritura, embaraçada del sentir, no publica lo alegre, embargada del gozo, no dà lugar à la pena, y estrechada en su modestia, aun quando hable elo quẽte, se precia de muda. Llorara naturaleza aquella primera luz, *Et facta est lux*, à no hallar en su ocafo tanto Oriente, que si murio de tenue claridad, aumẽtòse à dia, creciò à sol, y fue consuelo de lo acabado, el logro de lo crecido. No son las lagrimas, no, para felicidades, que quando se sepultan, se mejoran, y de-

*S. Valer.
Hom. 18.
de Blacha
baur.*

*D. Chryf.
Homil. 1.
de S. Ioã.
Baptist.*

Gen. c. 1.

ve ser consuelo de lo sentido, el aplauso felice de lo mejorado. Gozese el Orden, cisme de MARIA Celestial, q̄ en su regaçõ cobrò alas, mejor q̄ el soñado del profano Orador en la muerte de su hijo, en la orfãdad de su Padre, en el tumulo de su hermano dichoso: q̄ cuando la mayor Nobleza de España le suspira muerto, en las diademas de Virgê, de Cõfessor, de Sabio, le celebra, si Estrella de la eternidad, Sol de la gloria. No llote la Religion de la Misericordia, de la MERCED, verbo y cõcepto de MARIA Soberana, que en pòd/racion de Fulgêcio, si es Verbo, el q̄ tiene, cuãto el entendimiêto, q̄ le engêdra, *nee minus aliquid habet Verbi*. Esta Familia generosa tiene de MARIA lo puro, lo humilde, el afecto à redimir, y la sãgre expuesta al rescatar: no llote (digo) la viudèz de su Eposo, la soledad de su Amante, la ausencia de su Cõsorte, que quien pierde un bien, y le mejora, la noche de la ausencia trueca en dia, y quien le perdio por no merecido, el dia le es noche, y el se convierte en tinieblas, para que no halle la esperãça, lo q̄ el desprecio desposeyò. Quejavase vna Eposa de no aver hallado à su querido, aviendole costado el desvelo de muchas noches: *Per noctes quæsiui illum, & non inveni*. Mucho es que siẽpre le solicitasse en noche, nunca encontrò con el dia? Como avia de hallar el dia en la noche? (declara el Parafri. Chald.) pues cuãdo perdio Israel ingrato la colũna, que fue pavellon y antorcha, como no la avia de bolver à hallar, ella se aniquilò de mal correspondida, y el pueblo se cambiò en obscuridades, para que se viesse, que quien mejora la fortuna, cuando parece, que la acaba, le serà dia la noche: pues à quien pierde para no hallar la mayor claridad; le es lobreguèz, y el se convierte en horrores, para q̄ no halle en lo caliginoso de

S. Fulgêti.
ad Mõniam
Regẽ,
lib. 3. c. 7

Cãtic. 6. 3.

la noche, los resplandores del dia. *Quando vidit popu-*
lus domus Israel, quod sublata esset nubes gloria ab eis, &
corona sanctitatis, remanserunt contenebrati sicut nox,
& quaesierunt coronam, & non invenerunt illam. Quien
 no sospechará (Señores) que es noche en este Sagra-
 do Convento, Emporio de Santidad, Asylo de Vir-
 tudes, Sagrario de la sangre de Dios, Paraíso de Cié-
 cias, Region de Sabios, Casa del nuevo Israel NO-
 LASCO gloriosissimo *Princeps cum Deo*; pues à imita-
 cion de los Imperios de Christo, ò es hijo de su Ma-
 dre, ò se precia de Redéptor. Quié, digo, no sospecha-
 rà, que es noche, pues le falta nube, columna, y coro-
 na en el Venerable Padre Presentado Fr. IVAN FAL-
 CONI: Nube, que fertilizó la Corte de nuestro Gran
 Filipino de tantos alentados espíritus: nube, que de la
 fuerça de su humildad, *ab extremo terre*, formó cendal
 de ignorancia para ocultar la mayor sabiduria. Colú-
 na del incendio de la caridad: colúna, que para el edi-
 ficio glorioso de NO LASCO, cortó entre las siete el
 Saber eterno. Corona de santidad, pues con florecer
 tanta en esta Religion coronada por una de las pri-
 meras en la labor de sus prodigios, es como la lamina
 flor de oro, q̄ al Sumo Sacerdote IESVS corona por
 su candidèz virginal. Esto faltó en vn Heroe solo,
 esto se volò en vn Espiritu perfecto; *Remanserunt con-*
tenebrati, sicut nox. Luego es noche: No, que no
 puede aver Ocaso, dóde es Aurora MARIA; No, por-
 que no puede faltar luz, dóde ay táticas de las q̄ encé-
 dio Cristo à su Iglesia; No, repito otra vez, q̄ aunque
 parece, q̄ se perdio felicidad tan gráde, su ausencia es
 dia, pues la nube es vestido de Dios; *Velut vestimento*
vestieris. La columna por vencedora lo es en el téplo
 triunfante, *Columnam in templo Dei mei*, y la corona q̄
 se labró en heroicos actos de virtudes, es diadema de

Psa. 134.
 Chald.
 Cant. c. 3

Psal. 134

Proverb
c. 9.

Exc. c. 29

Isai. c. 49

Apocal.
c. 3.

Isai. c. 62

4

gloria en la mano de su Dios, *Corona gloria in manu Dei tui*: y si tanto se mejora quando se acaba, no se llama su ausencia noche, sino mejorado dia. Para razonar de tanta caridad, otro dia era conueniente, *Dies diei eructat verbum*: que mal podrà hablar de tanto rayo, mi noche, de tan hermosa luz, mi lobreguez; mas si sabe Dios sacar de las tinieblas luz, *Dixit de tenebris lucem splendescere*, podrà, sin duda, ilustrar mi cordedad resplandor inmenso, y aun es obligacion, que si trae MARIA à su casa vn hijo de Domingo, para elogios de su estimacion, no le puede negar por proprio, y por r dido, luces del cielo en socorros de gracia. *Aus Maria.*

Psal. 18.

2. Cor. c. 4

DISCURSO PRIMERO

Introductiuo.

Guarrie.
Abb. Ser.
3. de oc-
cursu Dni

Senec. Epi
sol. 26.

EXCESSIVA valentia (aduierte Guarrico Abad) tener t ta autoridad en el mayor peligro, que le respecte aun mortal, la muerte. *Quam pulchrum est, quam beatum, in morte non modo securum, sed & gloriosum triumphare ex auctoritate consci tia.* Pues es necesario auer dado viuiendo, à la muerte temor, para que ella tema,   auerla tratado t to, que se pierda el miedo, y ella grangee veneracion: *Qui mori didicit, supra omnem potentiam est, cert  extra omnem,* dezia Seneca, es muy superior à la ruina comun, quien ensayandose de cadauer, la acomete quando viue; y no tiene sumisiones à su execucion, quien preuino las pagas, antes que llegasse el plaço de su deuda. Ea, rescata su vida del morir, es redentor de su vida, el que viuiendo satisfizo à la muerte lo que le deuia, para que

resca-

rescatandola del empeño de morir, quando llegue su cobrança, el que auia de acabar de hombre, viua de lo que murio, y se libre de instancia vniuersal, porque pagò viuendo, lo que deuia de mortal. Del Psal. 48.

se ajustan vnos verlos à todo el discurso: *Et pretium redemptionis anima sua, Et laborauit in aeternum, & viuet adhuc in finem.* Leyò el Hebreo: *Chara redemptio anima cessauit saculo, & viuet sempiternum.* Rescatará su alma, cessará al siglo, viuirá eterno. Mucha oposicion. Si es redentor de su vida, como para el durar cessa? y si se acaba en lo exanime, como dura para eterno? pues no es rescate ajustado el que le dexa en la sumission que tuuo? Todo es verdad, repara entendi-

Psal. 48.

Leñio Hebraea.

do Cayetano, que el varon perfecto, el hombre illustre, si paga à la muerte en la vida los derechos de mortal, quanto mas se muere en vida, tanto se va deshaziendo de muerte, pues deue menos de lo que se auia de cobrar, y tal puede ser lo ajustado de las pagas, que quando llegue al dispendio comun, cesse de hõbre, y de heroico viua, sin que tenga tanta fuerça la deuda comun para acabarle, como el rescate de sus obras, para assegurarle la vida: *Vidētes in morte se perdituros, vitam magnipendunt redimere vitam, quæ est ab anima, vnde redimere vitam, nihil aliud est quam emere vitam post mortem.* Si tiene comprada la vida el Heroe de la gracia; si tiene à la muerte satisfecha, injusticia fuera el morir, derecho tiene para eternizarse, pues aunque muera de lo que nacio, (hombre al fin) viue de lo que tiene ya muerto, y dura de lo pagado.

In Psal. 48. Caietan.

Como ha de morir? como no ha de ser inmortal, si en el discurso de la vida, al passo que toma la muerte con sus manos (grande valor!) en austeridades, en penitencias, se le va cayendo la muerte de las manos, y se queda con la vida para que dure? No es lenguaje

de la Esposa! Si, Surrexi, ut aperirem dilecto meo, manus mee distillaverunt myrrhā, & digiti mei pleni myrrhā probatissima. Lo q̄ los dedos recogia, vertian las manos, digiti pleni, manus distillaverūt: q̄ gloria tā singular hallò aqui S. Geronimo! Mirad, señores, un hōbre Apostolico, un perfecto imitador de Cristo, q̄ con las obras penales se reduce à cadaver, se cābia en esqueleto vivo: q̄ hazes hōbre, q̄ te cōsumes, q̄ te acabas? Ea, q̄ no lo entendeis, que por los dedos va entrando la muerte, y la van exprimiendo las manos, y defuerte agota la muerte de muerte, q̄ siendo las manos fuente de lo mortal, se distila por ellas la muerte, que por los dedos entrò, y se halla tan vivo al morir, que no le ha quedado muerte, que padecer. S. Geronimo: Proj-

S. Hieron.
Epistol. ad
Principia
vii.

ee, & tu mortis opera, que huic mundo mortua es, & nihil aliud nisi de celestibus cogitans, loquere ad sponsum: manus mee distillaverunt myrrham. Ya no tiene que re-

Euseb. Ca
sar. lib. 4.
demonstr.
Euang. c.
12.

celar en el ultimo dispendio, pues con morirse en vida, se le cayò la muerte de las manos, y vive de lo que murio, quien avia de morir de lo que nace, de lo que deve. Aora entendi porque dixo Eusebio Cesariense que Cristo no avia esperado muerte para morir, *ne ubique expectans mortem, ut ad ipsum accederet,* porque essa es la vida que su Padre, como humano, le dio, *Dedit Filio vitam*, una vida que no temiese la muerte. Hablava IESVS de su passion, como de su gloria, deshaziasse de la sangre, ò niño al nacer por estrenas, ò adulto en los sudores sangrietos de su afan, y tanto distilò de muerte en la vida, que al morir, murio sin muerte, porque no tuvo el executor comun (como el Principe del mundo) que cobrar, ni que herir: *Dedit Filio vitam*, que vida sin sumisiones al acabamiento, es divisa por donde se conocen hijos de Dios.

Murio

Murio (Fieles) el Venerable, y Religiosissimo Padre Presentado Fr. IVAN FALCONI: no lo sētis! Murio quiē avia de vivir de nuestras vidas (como advirtio de su Principe Ambrosio). No lo llo rais! Murio al fin, cuādo? cuando dexò llorosos à sus ilustrissimos Hermanos, sentidos sus Hijos, penosa la Corte, acōjados los Palacios, sin Padre à los enfermos, sin vida à los pobres. No, q̄ entōces passò à mayor dicha, à vida mas permaneciēte, no fue su acabamiēto, sino cuando en el vivir, tuvo tantas atenciones de muerto, no, sino cuando muriendose de sus rigores, hazia de los dedos, fuentes para morir, y de las manos compras gananciosas, y rescates opulentos para vivir en la muerte: *dedit Filio vitam*. Vida tuvo para morir se sin muerte, pues supo rescatar la muerte en la vida; una vida tuvo, q̄ parecio muerte, para tener una muerte que pareciesse vida. Que se cubrio de muerte viviēdo, porq̄ se disimulasse de lo viviēte en lo mortal. Advertēcia del Seleucēse: *Vita mortui gestavit indumentū, ut mortalitate sua mortē cōmutaret*. Quantos le vieron exanime, le juzgaron cō aliētos de animado, tenia movimiētos de sensible en las manos, en los dedos, en las junturas. No le faltò para mostrar respiraciō, mas de quejar se del desperdicio de sus vestidos, y cabellos. Que deuociō tā atenta! Que veneraciō tā justa. Y me admiro, q̄ lo sufriese su humildad sin quejas, q̄ un Eliseo muerto no se dexa tocar sin dar señales de vivo. Notable consecuencia de sucessos. Dezia Missa N. Religioso Padre en la boveda de los Difuntos, (quien se sepulta en vida, acomete en sus mismas fortificaciones la muerte) muchos le vieron salir con resplandores hermoſeado el

S. Regl.
Seleucens.
Orat. 10.

4. Reg. e.
13.

rostro. Muerto se queda el cuerpo con semejas de viuo? Viuo toma possession de su urna? Y del trato con Dios le visten rayos? ¿ es esto? ¿ ha de ser: sino facar de Dios luces, viuir como muerto, y morir como viuo, quien de estos enlayes viuio.

Exod. c.

34.

Deutero
nom. cap.

34

Caietan.

S. Amb.
lib. 1. de
Cain, &
Abel c. 2

Del conforcio diuino ilustrauan à Moyses vi-
fos de gloria, *ex consortio sermonis Domini*. Pulosé
velo en el rostro, *posuit velamen super faciem suam*,
y en el vltimo periodo de sus alientos se quedò
con tantos semblantes de viuo, que le pudo la ma-
yor atencion dudar ajado, viendo no auia perdido
las frescuras de viuiente: así Cayetano del He-
breo, *Et non fugit viror eius*. Los Hebreos quie-
ren que este cendal de Moyses fuesse el suda-
rio que cubre el rostro difunto del que yaze.
Bien està. Componga San Ambrosio las que pa-
reciendo discordias, son misterios. Trata se tan co-
mo muerto en la vida, que ha menester sumiller
de cortina para no tenerle por muerto; logra cla-
ridades con Dios, y quien tiene luces por muerto
en vida, tēga señas de viuo muerto: que fuera des-
aire de los rayos, si siendo premio de lo acabado,
dierā lugar à que lo defanimado vsurpara las de-
mostraciones de viuo. *Non ergo* (dixo Ambrosio)
tanquam relapsus in terram deprehenditur corporis so-
lutionem, sed tanquam verbi cœlestis operatione dona-
tus, & munere, vt quietem magis caro eius, quam bus-
tū acceperit. Rayos en vida, dicen vida en la muer-
te, muerte viuendo, profetiza mouimientos ani-
mados en lo mortal. Que gloria de la muerte!
Trata nuestro gran Padre de la muerte en la vi-
da, luces saca quando con Dios se muere; muera
como viuo, si viue como muerto.

Quieren que prueue à mas certeza que viue:
pues

pues noten, que ha cumplido palabra que dio en vida, despues que le disimula cadaver, humilde, si dichosa pyra, y quien mas allà del coto de la corporez duracion, cumple lo que ofrece, ò es divinidad, ò no està muerto. Al capitulo 27. de S. Mateo dio la Glossa Ordinaria prueva ingeniosa al sujeto. Cumple mi Venerabilissimo Presentado, empeños muerto, evidente consecuencia es, luego està vivo. Prodigio grande! Tenia una persona un achaque en un oido, muchos dolores, consolòla diziendo: *No serà nada*, murio nuestro admirable Viviente, crecio el mal, aumentòse postema, suspendio el sueño, aquejò la salud. Reconvinò la devocion lo empeñado. Cumplidme la palabra (dixo) Espiritu dichoso. Durmiose, secedòse el dolor, vertiose el tumor dañado, despertò con descanso, hallòse con salud. Que palabras cumple? ò no es acabado, ò tiene en sus merecimientos de repuesto la duracion. Dio CHRISTO à uno, que le asistia, conforte del suplicio, palabra de descansarle en el Paraíso el mismo dia de su padecer: *Hodie mecum eris in paradiso*. A poco espacio, quedándose el Robador de los Cielos vivo, entregò el Heredero su Espiritu al Padre: *Emisit Spiritum*. Que và, repara muy atento Tito Bostrense, que se queja Dimas defraudado, pues quien empeña su verdad, muere sin cumplirla, y fino se querella, por tan vivo le tiene, cuando le mira sin alma, que reconoce en el vida, que se acaba de hombre, y respiracion, que puede desempeñar su credito entre desmayos mortales. Así fue, q̄ esperò CHRISTO à que muriese el, que tenia derecho à executarle, y antes dio cumplimiento à su palabra, que descendiese al Limbo el Hijo de Dios. *Christus Dominus noster, ut sua Divinitate impletet omnia, foras Latronè, qui in*

Matth. c.

27.

Luc. c. 23

Tit. Bostren.
in Luc. c.

23.

ipsum crediderat, prius transfudit in paradifum, quam ipse ad inferos descenderet. Bien lo ponderò Tito. O gran Padre! O heroica filiación de la gracia! Exanime cūplis palabras de vivo? ni os tiene por acabado, quien el desempeño pide, ni sois muerto, pues obligaciones de vivo, no las satisface yerta la carne. Vivo está, que contra los lindes de lo mortal, tiene de sus merecimientos la duración, y puede vivir en la muerte, que difilò el acabar, y comprò la vida.

DISCURSO II.

VEAMOS mas en singular como se deshizo de la muerte: *Laborabit in aeternum, & vivet adhuc in finem.* Trabajò por la eternidad, serà eterno, ò como son las obras inmortales (pues miran à Dios, que es eterno) à quien las executa, desuerte le comunican sus idiomas y propiedades, que le hazè inmortal en la muerte, y en el padecer como impasible. O cuantas fueron las penas de nuestro excelente Varò! O por cuantos fuegos, y aguas passò al perficionarse su espíritu! O quanto crisol purificò de tanto oro los quilates! Padecio à las crueldades de si mismo. Por permisiò divina la tirania del demonio, y à manos de de Dios mismo, martir de su amoroso rigor. Esta vida dio el Padre Eterno à su Hijo para exemplar de los hombres; *Dedit Filio vitam*, Vida en que fuesse el que padecia, gusto de su padecer, que sufriessè los embates de sus enemigos en rota tempestad de tormètos, y aùn à manos de su Padre Dios, sino padeciesse, almenos oyessè la sentencia de lo padecido. Atencion de

*Tertul in
Scorpiae.
c.7.*

Tertuliano, que por este genero de dolores logrò vida un Dios, que se expuso à la muerte. *Vides quomodo*

etiam

etiam primogenitum filium suum Sophia divina iugulaverit, utique victurum, imò & ceteros in vitam reduiturum; y luego: *Et seipsam Sophia trucidavit.* Vida tuvo el milagroso FALCONI tan alentada, que fue vivo tormento de sí mismo, para vivir eterno, que las mortificaciones de su vida, desuerte se trocaron, que siendo para sí justicia, y gloria para Dios, el que se avia de acabar de los rigores, con que se ajusticiava, vivia, y vive de la gloria, que dio en sus padeceres à Dios.

No le conocistes (Señores) vivo? pues escuchad su Imagen, como profetica, à Baruc: *Anima, que tristis est super magnitudinem mali, & incedit curva, & infirma, & oculi deficientes, & anima esuriens dat tibi gloriam, & iustitiam Domino.* Alma que vivio de su tristeza, espíritu acongojado de ver ofendido à Dios, agoviado de sus tormentos, que mucho? si aun tiemblan los arcos torales de este templo del rigor de sus diciplinas, si aún se estremece la torre deste Santuario, que tantas vezes le fue campo de batalla para verter sin restigos, su sangre misma, que maravilla? si estan blandos los hierros de las cadenas, que le cenian, y suaves los asperos silicios, que le vistieron. En diez años no conocer mas cama que sus rodillas, ni tomar el sueño con mas descanso que en pie, siervo cenido para esperar à su Señor. Tantas vezes mortal de sus rigores, tal vez casi muerto, por escuchar los agenos (otro dia se sabrà) Tan enfermo, que le penetraron los huesos las inclemencias del tiempo, que siempre pasó sin alivios. Ocho años enteros no le faltò calentura, ni paciécia. Veinte años no le echò menos el Coro, tan sin salud, que se juzgava maravilla, bolver con vida à la celda. Los ojos tan acabados para el mundo, que nunca miraron tierra. Tã pobres en el poseer, que fue necesaria obediencia de sus atentísimos Prelados para te-

ner dos tunicas, tan hambriento de Dios, que nunca por su amor desçò descansos, antes si naturaleza rendida à tantos tormentos, se quejava, la reprehendia severo, y riguroso añadia excessos con que probarla, q̄ no es posible dezirlo. De espacio, Padre amoroso, piadoso verdugo de espacio O q̄ rigores tã estraños! O q̄ penitencias tan terribles! Ved Santo mio, q̄ cõsumis la vida, q̄ es gloria de vuestra Familia Sagrada, consuelo de los afligidos, y riqueza de la Iglesia. El q̄ ha guardado, sin admitir Epiqueya, tan santas Constituciones, de que se affige? quien no ha dexado la tunica de estameña en tantos años sin la fuerça del obedecer, de que se aqueja? quié en veinte años no ha pecado venialmente de advertécia, porque se maltrata? el que no ha perdido (O favor grande!) la pureza virginal, porque se consume? Ea, que todo es querer vivir, estos no son deseos de muerte. *Dat gloriam, & iustitiam,* que quando haze justicia de si mismo (reparò Theodoreto) dà en sus mortificaciones gloria à Dios, y cambiando se el padecer en gloriosos trofeos, vive, de lo que à Dios ha glorificado, el que pudiera morir de sus rigores: *Cognovit* (dize el Padre) *transmutationem mortificationis anime illius turbata, & afflicta, in gloria ipsius Dei.* Bien sentido: *Transmutationem mortificationis in gloriam.* Quando se consume, quando se acaba, quando se aniquila, conocia que se conmutava lo mortificado en gloria, y hãbrieto de glorias, repetia penas para vivir de lo glorioso, quien avia de morir de lo atormentado.

Theod. in
cap. 2. De
rac.

De aqui nació la prodigiosa tolerancia, la singular paciencia, que en las enfermedades mostrò con que el Demonio le affigia, y el sufrimiento en las ofaldas resfiegas con que la bestia cruenta (de S. Pedro) acometio tantas vezes al cordero mudo entre lobos,

al panal entre abejas (que le hieren y le fabrican) sin querer . Muchas vezes le maltratò sensiblemente el enemigo comun , dexandole tan molido , tã deshecho , que no parecia poderse sustentar la vida en el desmayo , porq̃ burlava sus laços ave de los Cielos , le apretava la garganta hasta ahogarle impaciète ; por no admitir piguelas de culpa , las argentadas alas de su perfeccion . Desvaneciale la cabeça có mares despeñados de agua , el que afecta que se forba todo el Iordan su boca . Otras vezes el padre de las fantasias se la ponía tan gueca , que parecia cabeça de un gigante , quitandole el sueño por muchos dias . Otras le travavan los sentidos hasta dejarle insensible , ò casi yerto . Tres dias le rivo de una cruel enfermedad tan sin señas de vivir , que le abrieron el sepulcro , y sin poder declarar su ahogo , oïa de sus carísimos Hermanos los llantos con mucha pena , y sus alabanzas (que humildad !) con mayor dolor . Declararon los Medicos mas espertos , que sus males naciañ de inteligencia superior , no de causa natural , y el mismo Venerable sufrido pedia para sus males socorros divinos , no aplicaciones de remedios humanos . Que no ay dezirlos ! Es sondar el mar , y contarle por numero los cristales . Repliquémosle à Dios , si nos dà licencia en permisiones tan graves , en licencias tan abiertas à perseguidor tan riguroso . Que pretendéis (O Soberano Señor) en esta Criatura , que asï la esponeis al mas cruel tirano ? Que afectais en esta ovèja , que la dexais tantas vezes romper el candido vellon , aunq̃ con libertades del alma ? Padezca IVAN (repite CHRISTO) que quanto se deshaze de cuerpo , tanto le voy reduciendo à espiritu , à ser alma todo , para q̃ viva por alma , si muere de hõbre , y sea por lo q̃ padece , hombre à caso , y de consejo alma , espiritu , enten-

entendimiento, que por esso le di nombre de I V A N, para que sea por lo padecido hombre de la gracia, si nacio en lo humano hijo de la naturaleza. Reparò Filon Alexádrino, porquè à Samuel le dieron nombre, que se interpreta, Gracia? *Vocavitque nomen eius Samuel, edquòd à Domino postulasset eum.* Para llamarle, Gracia, bastale ser empleo de la oracion, no le viene mal à nuestro Venerable Padre FALCONI, pues se le dio Dios à su Madre, acongojada por falta de succession, à precio del orar, y à credito del ofrecerle. Mas, responde el Hebreo. Pretèdio el Saber divino hazer en Samuel un hombre de la gracia à diferencia de los hombres de la naturaleza, que estos ordinariamète por la inmersion del alma en el cuerpo, hazen que el espiritu tenga relabios de carne, sepultando el alma en los corporeos terrones; y asì parecen almas à caso, y de advertencia cuerpos. Empero los hombres de la gracia siendo en los Cielos su conversacion, aligeran el alma del cuerpo, que la oprime, quedando tã fútiles, tan espirituales, tan purificados, que parecen hombres à caso, y de consejo alma, espiritu, y entendimiento: *Is Samuel fuit fortassis homo, accipitur tamen non ut compositum animal, sed ut mens. Hic ex humana matre nascitur, cuius nomen interpretatur, Gratia; nam sine divina gratia non est possibile, vel deserere mortalia, vel immortalibus semper inherere.* I V A N se llama nuestro pacientissimo Iob, bien supo el nombre que le dà, quien à tanto padecer, à tanta perfeccion le escoge; pues el colmo de sus penas, de sus afanes, avia de quedar hombre de la gracia, el que lo nacio de la naturaleza: *Fortassis homo, ut mens.* Tan purificado, tan espiritual à tormentos que pareciesse hombre à caso; y de consejo, alma, espiritu y entendimiento.

A qualquiera le parecerà sobrado padecer este pa-
ra

1. Reg. c.ii

Samuel no se

llamó Gracia.

ni Filon da esa

interpretacion sino

al nombre de la

Madre que fue Anna.

que significa Gracia.

Samuel quiere decir

propio a Dios, que

es aquel que es

de Dios.

Philo. He

postu laque bras lib.

2. de tenu-

lentia.

1. 20.

ra un hombre, mas en nuestro Exemplar de virtudes no se dio por contento, el que mirando haze temblar à los montes. Quiso padeciese à manos de Dios mismo, y que el mismo, que le ama, torciesse las mâcuerdas al dolor, empeñandose en que fuesse martir de los amorosos rigores, que entre el vino, y la leche experimentan las almas. Traiale Dios de ordinario en una passiva y total abstraccion de los sentidos, enagenado todo de si, atento estaticamente à los espectaculos eternos con un silencio interior y soledad profunda, y si tal vez el sentir bajo de las potencias sensitivas con el peso material pretèdia inclinar el espiritu à las cosas terrenas, queriendo abatir la alta, quieta y sosegada contèplacion, en que estava con una destreza inexplicable, dava muerte à los sentidos, y aniquilava su bajo sentir no parando hasta ponerse todo en Dios. De aqui nació que padecia mucho en rezar vocalmète el Oficio Divino, porque como Dios le traia tan continuamète recogido, no podia hablar palabra, antes bien de la misma suspension de los sentidos nacia estar tan superior à lo humano, que soberviamète humilde obrava en lo intelectual al conocimièto de los misterios mas escondidos en Dios. El Psalmo 30. tiene por titulo en la exposicion de nuestro sagrado Tomàs, *Pro extasi*, bien conforme con la misma letra del Psalmo, en cuyo verso 28. declaró el Profeta, hablava de excessos de entendimiento en la total suspensió de las potencias exteriores: *Ego dixi in excessu mentis meae.* Y añade el Psalmista: *Diligite Dominũ omnes sancti eius, quoniam veritatem requirit Dominus, & retribuet abundanter facientibus superbiam.* Que soberbia es esta, pregunta Cayetano, que pide premios abundantes en Dios? Y responde: No siempre la palabra, *Sobervia*, tiene de ser desdichada en la Escritura alguna vez

Psal. 30.

vez significa la escelencia de la virtud, y como en lo humano es soberbio, el que apetece glorias humanas, y se entraña en los bienes de la tierra con suspension del espíritu hasta sepultarle (en lenguaje del Apóstol) à esse modo à lo divino es soberbio rendido, y altivo humilde, el que enagenado de tierra suspenso à los sentidos, se entraña en Dios hasta sepultarse en el (como notò Nazianzeno de Basilio (y premia Dios con unas, como superfluidades de faouores, à quié estatico obra estas soberbias del amor: *Sumitur superbia pro excellenti virtute* (dixo Cayetano) *non semper pro tumoris vitio accipitur*. Sumaméte penoso era à N. Venerable Padre usar de los exercicios esteriore de los sentidos, q̄ embevido en Dios, y negado à la tierra, cuádo la vencia, trabajava padeciendo, siendo altivo humilde del contemplar, en la soberbia humilde de su padecer.

Caieta. in
Psal. 30.

No le llevó la Sabiduria divina con suavidades de niño, ni entrò con la Esposa en la botilleria del descanso, caminos hallò dificiles, en piedras sequisimas colocò el nido, cuádo aguila mirava à Dios. Púsole en una contemplacion purgativa, penosa, fuerte, donde se purificasse la parte sensible de quanto haze al alma dessemejante à su Autor: con tanta oscuridad en el conocimiento, que siendo el deseo ferviente de aspirar à la Vniõ soberana, creía, que en nada agradava (siervo inutil) que era incapaz de bienes divinos, que merecia al viso de sus culpas, estar justamente condenado, y viviendo con resignacion humilde à la voluntad eterna, era en la fantasia la duda, y en el coraçon la esperança. Todos atendian el hermoso sembláte de su virtud, El solo ignorava su perfecciõ, naciendo de esta noche escrupulos crueles, enfermedad, que le consumia el vivir. Passò al espíritu impassible

sible el dolor, y tomó Dios por su cuenta atormentarle con obscuridades de entendimiento, y sequedades de voluntad, que en la purificación del espíritu es más sentida, que en la que se executa en el sentido, padeciendo los desconsuelos con tanta mayor intension, quanto más entrañablemente se embebía la influencia divina en el corazón, hasta deshazer las calidades, y hábitos imperfectos, adquiridos por medio de la comunicación de los sentidos en la parte intelectual. Retiróse Dios, cuidadosamente, a lo apacible, y teniéndole en sí, no le aliviava, y crecía tanto la agonía en la ausencia, que vezes le vierón traspillados los dientes, bueltos los ojos, en profundo silencio, inmóvil, insensible, agonizádo de las piedades, como pudiera de los rigores. Tanto, que afirmava, le parecia, estava metido en un poço profundísimo de plomo, y con ser tanto lo padecido por una cóñica secreta, con que aliméntava Dios el espíritu, se arrojava de fuerte gustoso a las ansias, que si tal vez le ministrava el Amor divino dulçuras, le pedia se las quitasse para padecer a todo padecer, ajustandose la paz superior del espíritu, con el tormento de lo sensible, y espiritual. Que no es posible repetir tanto ahogo!, que no ay potencia a delinear tantas ansias! Ea, esto no es morir a manos de la vida? Esto no es ser martir a manos de Dios? Ahora hallé la causa porque le trasladó Dios tan presto deste mundo; o Enoc de la gracia, o Elias del favor. Cuarenta y dos años vivió solos, corto periodo a tanta plana de virtudes, consumación breve a tanta perfección. Sabé por qué? Por qué viédo el Amor divino, que padecia nuestro Venerable Padre a manos de su dulçura, hizo este amoroso discurso. Hombre que pendiéte de Dios, no toca en la tierra por desprecio, ni quiere en el valle del llanto gustos Celestiales, que se tiene de hazer del? Sacarle de la región de las penas, que si el vive atormentado

de lo que sufre. Yo (dize Dios) vivo sentido (si es posible) de lo que te obligo à padecer. Vayase al Cielo, logre premios, Yo descásare de atormétarle, y el gozará la dicha de aver sido entre Cielo, y tierra martir del amor. En Oseas ay texto para aqui: *Pendebit populus meus ad rédditum meum*. Colgado estará mi Pueblo hasta que Yo buelva. Y quié le suspende? en que patibulo cuelga? Esse es el rigor, y aú el amor es esse (nota el Igniacense Abad) q̄ alma amante de Dios cuelga de él mismo, y como no llega al Cielo, porque no le goza, ni toca en la tierra, porque no la ama, entre Cielo, y tierra está pendiente de Dios, y es Dios su patibulo, su suspendio, su dolor, su pena, tan dichosaméte, que martir del amor divino, cuando del tormento sale, el descansa de su padecer, y Dios se alivia (permítase el lenguaje) de averle atormétado: *Pulcrè omnino, & propriè pendebit tanquam inter Cœlum, & terram licèt adhuc apprehendere cœlestia non valeat, non velit tamen tangere terrena. Vulgò dicitur: malè exspectat, qui pendet. Ego autem dico: feliciter exspectat, qui sic pendet.* Dichosa suspension, Venerable Heroe, felicissimo tormento el vuestro, pues pendiente de Dios es felicidad el suspendio, que reduciendoos todo al espíritu, à lo purificado, à lo unitivo, son trabajos de vida, que no los acaba el dispendio de la muerte.

Guarric.
Abb. Ser.
1. de Ad.
ventu.

En la escuela destes penosos, si dulcissimos trabajos, aprendió nuestro Venerable Padre el vivir con intima resignacion en la voluntad divina, en la eterna providencia, olvidado de si, y de quanto le tocava. Bié assi como aquel, que pudo afirmar sin sobervia: *Vicō ego, iam non ego, sed vivit in me Christus*; porque no vivia para si, sino para cuidar de la honra de Dios, y del aprovechamiento de los proximos, su bien espiritual, y los creces de sus virtudes, el vivia para Cristo: *Mi-*

Ad Galat
c. 2.

in vicare Christus off. Y de aquí se siguió á sí mismo Dios con particularísima providencia, y áun parece el efecto obligacion, que si el trabajadísimo y piadoso Padre FALCONI mirava por la honra de Dios, que no fuesse su Magestad ofendido, q̄ le amassen las almas, q̄ le sirviessen los hombres, y esto descuidando de sí, de sí olvidado, era empeño de Dios, cuidar con atenciones providentes de quien se olvidava de sí por Dios, que si castiga su rigor à quien solicita su comodidad sin respectos de su amor: tambien está como obligado à premios à descuidos propios, por atenciones divinas. No llama la Esposa con sus melindres à corta prueba desta verdad, dispertòla el Esposo una noche, disculpòse para no abrir, con lo lavado, con lo desnudo, con el desabrigo: y con los desaliños de la quietud: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos? Spoliavi me tunica mea, quomodo induar illa?* Bolvio en sí, salio en busca del querido, dio en manos de las guardas, y quien avia de ser su resguardo, fue su despojo: *Vulneraverunt me custodes murorum.* Notable suceso (nota Teodoreto) como es posible, que no abriendo la Esposa la puerta por mirar por sí, cuando sale, los mismos que la avian de guardar, la maltraté? Mas bié lo merece, que quien por providencia humana cuida de sí, sin atender à Dios, la misma providencia humana le persiga, y le pierda, quien le avia de guardar, que Dios tiene cuidado, de quié se descuida, y haze iè descuide la providencia de quien se olvida de Dios, por solo atenderse à sí: *Dum enim excusat se Spōsa* (dize muy atento Teodoreto) *neque statim sponso ianuam vult aperire, cogitur paulò post plateas circumire, atque in custodes incidere: à quibus vulnera etiam accepit.*

Que mucho (ó prodigioso Varon!) que la atencion divina cuide de vuestra interna paz, del aumento de

*Ad Phil.
c. 1.*

Cant. c. 5:

*Theodor.
in c. 3. Cā
tic.*

de vuestras virtudes, del logro de vuestros merecimientos: pues es obligación de lo amante, empeño de lo amoroso, desvelarse el cuidado en aseguracion de quien duerme à sus comodidades: yes como deudada fer ceñir la guarda de Israel del que por guardar los muros de Sion, que se edifican, no repara en morir à si mismo, porque todos vivan à Dios. Y viviendo de su padecer, dà vida à los hombres, y asegura vivir en la eterna providencia.

DISCURSO III.

Otro consejo hallò Cayetano para vivir: *Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes.* Mueren los Sabios del mundo del achaque que un Angel immortal, y un hombre, que no avia de morir à manos de la vanidad ambiciosa: mueren à la gracia, à la humildad: riguroso acabar quanto mas cruel el peligro. El que quiere vivir siendo sabio, ha de quitar la vida à lo entendido, para que no se le atreva, y amortajar de ignorancia la sabiduria, para que sepultada de desentendida, no tenga atrevimiento para herir el coraçon. Aliento fue este q̄ lucidò en la vida de IESVS, y le imitò nuestro Venerable Padre: *Dedit Filio vitam*, que siendo Sabiduria eterna tuvo valor para disimularse de sabio, crucificando entre sombras de ignorancia las luces de su saber. Dispensacion de lo sabio, no ignorancia, llamò S. Hilario à este genero de ignorar, à este linaje de saber: *Ignoratio eius secundum quod omnes thesauri in eo scientia latent, dispensatio potius, quam ignoratio est.* Dispensa con su sabiduria, porque parezca ignorancia, para enseñar al hombre, que asegura las letras cuando

S. Hilar.
lib. 9. de
Trinit.

do las remedas ignorancias, y que vive de sabio, quien crucifica lo entendido. Que docto fue nuestro eminētissimo Padre, Colegial, Lector, Catedratico, Presentado, y entre los Doctīsimos de su Militar Familia celebre por sus exercicios literales. Bien, pues como ocultò tãto su saber: porque temiò queria quitarle el saber la vida de la gracia embidioso de su perfeccion, y por resistir una fuerça con otra, à ciencia que le quiso matar, quitòle la vida.

Singular suceso, que fuesse en mi Presentado doctīssimo embidiosa la sabiduria, como en Salomon, aunque con discordes efectos. Nacio el Venerable à fuerça de oraciones, fue el primer dia del ver la luz el del Arcangel S. Gabriel, porque patrocinasse su pureza virginal. Veneracion ofrecia en la edad del pecho de cosa mas que humana, que escondia. De tres años vistio el Abito del Serafin Francisco, y desde entonces se empeçò à tratar en la modestia, como Religioso. Tanto, que amante de los pobres, les dava, ò lo que avia que coner en su casa (como una vez) ò las cucharas de plata (como otra.) Empeçò à frequentar de tierna edad los divinīsimos Sacramentos. Fueron sus juguetes Altares, sus primeros años Virtudes, sus mocedades afectuosos deseos de Religioso, su noviciado consumacion de perfecto, y en toda edad tan singular su pureza (Angel alfin) q̄ no permitio le viesse descubiertos los braços, ni quiso bolver à una calle en Sevilla, donde le dixo una liviandad una liviana. Ensayòse de humilde (çanja de la virtud.) Industriose de rendido, y mortificado (fundamento de la perfeccion.) Esperenle, entrò à los Estudios en Salamanca (mejor Atenas de las ciencias) y el que hasta entonces avia tenido el alma de humildad, cò la agudeça, cò los argumētos, cò las

com-

competencias le nacieron deseos de lucir. Ya se mirò sobervio, apetecia puestos, solicitava premios, y soñados los grados le divertian de la contemplacion al recogimiento. Que bien apellidò Tertuliano siempre discreto al deseo de los puestos ambicioso, natural concupiscencia de la naturaleza, esplicando el testo de la primera à Timoteo, cap. 3. *Si quis Episcopatum concupiscit, bonum opus concupiscit; sed bonum opus dicēs, naturalem concupiscentiam ostendit.* Concupiscencia natural, primer impulso que puso naturaleza pervertida còtra la gracia. Atreviosele, acometio, casi le rindiera à no le socorrer con luz del Cielo lo tenebroso de una tempestad, que repentina le castiga exterior, y interior le alumbra. Muera la sabiduria, dize mi Padre mejor Salomon de la Iglesia. Quien me quiere acabar, à manos de mi humildad ha de morir; y si la invidia de la sabiduria le quiso mostrar hombre, el rēdir la le pudo ostentar Angel. Ponderava S. Amhrosio de donde pudo originarse en tanta claridad de ciencias como tuvo Salomon, tan necia ignorancia, que pecase, pues era empeño de tan milagrosa luz, esmirle de las tinieblas del pecar. Quien persuade sobervia tan desvanecida, à quié disputo desde el tomillo al cedro? Quien: (dize la gloria de Milan) la misma sabiduria le persuadio culpas, que viendo le provava mas que humano la ciencia, invidiosa quiso le persuadiesse muy hombre el pecado. *Fuit igitur in eo invidiosa sapientia, & peccati suasoria, qua hominem comprobavit.* Cuidado, estudioso Padre mio, que pretende la sabiduria desvanecer virtudes, persuadir humanidades. Rindiola, sujetò su orgullo, crucificò sus alientos, y si provò en Salomon con evidencia ser hombre, pecar de sabio; en nuestro Venerable Padre provò la gracia, que es Angel, quien supo rendir el saber.

1. ad Ti-
mot. c. 3.
Tertul. li.
de Anima
c. 16.

S. Ambr.
de Salo-
mone.

Desde

Desde este dia cobró tanto miedo à las demõstraciones de sabio, que no le quedò ambicion (que pre- digio!) à ningun puesto. Dexò la Catedra, como ad- virtio Nazianzeno de si mismo. No quiso jamas Pre- lacia, y aun deseando darle de su Ilustrissima Provin- cia la mayor, quien reusò la Academia, despreciò el puesto principal. De FALCONI sò los sucessos, de Na- zianzeno las palabras: *Cathedra honorem, insignioremq; inter Presbyteros honoris locum recusavi*. No solo fuerò desprecios à que industriosa le obligò la esperiencia del peligro (que no es mucho engendre escarmientos un amago, que se haze sentir dolor.) Miedo fue de las mayorias, pavor de verse en grãdeza. Y fue logro, que quien supo deshazerse de la ambicion, hollar lo pre- suntuoso, se merecio los puestos, que no quiso, y los mejorò en Dios por temerlos. Yo te hize Dios de Fa- raon, repite el oraculo à Moyses: *Constitui te Deũ Pha- raonis*. Nuevo milagro de la naturaleza, dize Filon: *Novum natura miraculum*: tener un hombre dividas de Divinidad, apellido de Dios. Pregunto, de donde a- caudalò Moyses honor tan grande? de que principio mejorò tan desigual la fortuna? Ya sè que Ruperto dà por motivo el escusarse de Prelado por humilde, el reusar la investidura à los ojos de la carga, y à pe- netracion del empeño. Añado: Tenia Moyses en la mano una vara, mandòsela Dios arrojar en el suelo, y temio Moyses: *Projice eam in terram, proiecit, & ver- sa est in colubru, ita ut fugeret Moyses*. Que temio Moy- ses? su vara, la potestad superior recelo el Patriarca, dize muy atento S. Hilario, que no es mucho no a- petezca vara de regimen, ni potestad humana, quien en la vara de Iesù, ò admira poder que le impere, ò venera humildades, que su altivez reprimen. *Id est po- testatis extranea iura non querere: habentes virgam de na-*

S. Greg.
Nazianz.
Orat. 20.

Exod. 1.7

Philon.
Lib. 1. de
Vita Moy-
sis.

Exod. c. 4

S. Hilari.
Canon 10.
in Matth.

dice

dice Iosè. Ya lo entendi. Tenia en su mano Moises la vara de la Prelacia, al primer impulso de la gracia la arrojò, *proiecit*, y temiendo peligro, que se atreve al alma, lo que parecio honor, merecio apellidos divinos, renombres de Dios: *Constitui te Deum*, que temer, y desechar ambiciones humanas, son en Moises logros de potestad, y en mi gran Padre creditos de virtud. O quanto temió! Mas. O cuánto temor dio à la soberbia, pues desde q̄ la esperiencia le hizo mas docto, que la sabiduria, le temio la ambicion, y le tuvo el desvanecimiento respecto.

Tanto retirò por esta causa su sabiduria, que le juzgò el mundo ignorante (mas quando no es insipienca para el mundo la sabiduria de Dios.) Que de vezes lo leyò en cartas atrevidas, y no lo estranò su modestia, porque le hablaban en el lenguaje de su deseo. Cuantos dixeron, que su enseñanza era peste ignorantissima, y que le avian de tirar lanças à hombre, que enseñava tal genero de oracion, tan mal atenta doctrina. Salio à la satisfacion en disputas, no presumido de sí, sino alentado por la causa de Dios, y ministerio Apostolico, y hallavan ignorancia sabia, y conocia entre nieblas de insipienca, luces milagrosas de sabio (que la mayor ciencia, Reverendissimos Padres, es ignorancia con alma de sabiduria.) Pintò una doctrina del Cielo Sâtjago en su Canonica, en estas palabras: *Quæ autem desursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiens, plena misericordia.* A esta se parecio la sabiduria de nuestro Venerable Padre, casta, por hija de su pureza: pacifica, pues le empenò à perdonar enemigos, haziendo agassajos à los oprobrios, y sollicitado gracia (heroica virtud) para quien dezia, ò hazia afretas: modesta sin pedir aplausos: persuadible à los que buscavan

Epist. Iaco
bi c. 3.

cavã Cielo, llena de piedad, rica de misericordia, *defansu est*, del Cielo fue, mas parecia ilustraciõ divina, q̃ estudio humano. Para responder, si le pregütavan, esperaba el impetu del espiritu por fatisfacer con aciertos, quiẽ no resolvia por si mismo. Jugava de las verdades de ambos Testamentos, como si los leyera en la Biblia; empero era mas claro el testo leyẽdo en Dios. Si tã sabio es, como de ignorancias se dissi-mula: como se sepulta en las obscuridades del no entender? Porq̃ essa sabiduria no fuera Celestial, dize Guarrico, si no se cubriera à los hõbres en lobregueces de no saber, sino fuera ignorancia cõ alma de sabiduria. Y quando mas se esconde, assegura los aciertos, que pretende: *Optabilis stultitia* (dixo el Abad) *qua divino indicio reputatur sapientia, qua hominem non sinit errare de via: Hæc stultitia, nisi fallor, est illa defursum sapientia pudica, pacifica, &c.* No desdeñeis, bendito Padre, tener opinion de ignorante en el mundo, que si es ignorancia con alma de sabiduria, es sujecion del saber para acertar à mejores luces, y quando la paliais en lobregueces, la mejorais Celestial, y la calificais de mas que humana.

*Guarrio.
Abb. Ser.
5. de Adv.
vent.*

Notables son los juizios humanos, quanto no entienden culpan, y condenan quanto por terrenos los escede. El camino de la perfecciõ, la alteza del espiritu, ò lo reputan enbeleco, ò les haze ascos por fatuidad. Ya sabe el Rey de Achis tener à David por loco, no es nuevo reir Cã la embriaguez de su padre, y tener por embuste Faraon los prodigios de la verdad. Desprecia se la virtud, porq̃ no se conocẽ sus quilates, y padece fiscalias el poder divino, porque no entie de la carne, y sangre, adonde se estuende su comission. De aqui nace la perfecucion de los Iustos. Desea He-lias la muerte. Amanfa la yoraz, que le amenaza

D de

de los leonés Daniel. Y experimentan los dientes de acero Isaias, y Jeremias el lago: y ellos viven contentos de su empleo; porque vestidos de amor, por salvar almas, no reparan en ser tenidos por ignorantes. Que suceso de nuestro perfectissimo Varón. Enfermó una muger, al conocimiento de las piedades de nuestro misericordioso Padre: pidió le oyese, si quiera, la ultima confesion. Llegó. Moviòla à respecto. Animòla apacible, de un cierto temor, que la aquejava. Absolviòla. Penetròla el coraçon, y aùn se le robò. Diose por bien herida (ella lo cuenta) y conociendo los utiles del alma, inquietò el Demonio esta paz, y con sujestiõ violèta (no culpable en la que padecia) la persuadió, que estava condenada por averse confesado con el mejor Ministro, y que con otro qualquiera se salvara. Dilatòse el sentir à toda la casa, hasta dezir el marido, que si entrava en ella el Escelente Varon, le avia de echar en un poço. Effendiose el descredito, y afrontavanle de ignorante, y de mal Confessor. Dixeronselo, y respondió: Sossieguense, que no es cosa de cuidado; estara buena, vendrà à verme, y fera Dios en ella glorificado. Padre Religiosissimo, Santo Padre, que tranquilidad es esta, quando hombres, y Demonios se conjuran contra vos? Defendèos, que os culp. a de mal Ministro, y de hombre idiota. Que importa? Que cura? ¿o està con mas caridad, con mas amor divino, hazie por Cristo el officio Sacerdotal, le tengan por ignorante. Que aun el Hijo de Dios humano, para exemplo de sus luces, quando se vè mas amante, no repara que le tengan por menos entendido.

Remitio Pilatos à IESVS à la presencia de Herodes, y èl, como notaron Cayetano, Crisostomo, y Beda, tuvo à Cristo por ignorante, y vestido de blâ-

to le despreciò: *Sprevit illum Herodes, & illis inductū veste alba.* De blanco le viste, y no estraña lo morejado de menos sabio el Hijo de Dios? Misterio tiene. En essa candida vestidura hallò Beda el Efod Sacerdotal, en que se cubre Cristo entre los accidentes del pan Sacramentado. Y S. Ambrosio, y S. Agustín la humanidad con que limpiò los pecados del mundo. Pues ya està claro (concluye el sagrado Milanès) que un Dios que haze officio de Sacerdote, y remite culpas, cuando muestra mas amor, y mas candidèz en lo amante, ni desdena el ser tenido por menos sabio, ni repara, que por ignorante le desprecien. *Non otiosum (dixit Ambrosio) quòd veste alba induitur ab Herode immaculata tribuens indicia passionis, quòd Agnus Dei sine macula mundi peccata susciperet.* Como tiene de estrañar mi Presentado Venerable ser tenido por ignorante, cuando haze officio de Sacerdote, cuando (cò virtud divina) perdona pecados: *Mundi peccata susciperet*, que le enseñò IESVS (Soberano Maestro) esta doctrina, para que no se desdenasse de cubrir su sabiduria de ignorancia, su capacidad de humildades, lo que pudo ser ambicion de temerosos rendimientos; porque un ignorar con alma de saber, no està sujeto a morir.

S. Ambr.
in Luc. 6.
23.

DISCURSO IV.

NO tuvo la grandeza de la virtud en nuestro Ilustre Padre solo el serlo, sino el encubrir los efectos milagrosos de su poderosa perfecciò, que llamò riquezas David: *Relinquent alienis divitias suas*, y declaró Cayetano: *Copiam praeclarorum gestu.* Hazer uno que parecian milagros, y atribuirlos à otros, como que quisiese que executádose la maravilla

Caies. ibi.

lla en beneficio del necesitado, en gloria de Dios, tocáse lo honroso, o ya à los Sacramentos, o ya à los Santos, que tiene admitidos la Iglesia, para tenerse à sí mismo por instrumento inanimado, que no le toca honor de lo que executa. El quiso darme instruccion de como tengo de hablar por aora de sus virtudes, de sus prodigios, como q̄ los s̄on, y no lo parecè, parecièdo con toda verdad, lo q̄ son. Grandeça es esta, que se hallò en la vida de Cristo, *Dedit Filio vitam*, que como recibio de su Padre, como humano, el poder de excelencia, q̄ como Dios tenia, quiso se le atribuyesè al Padre sus portentos. Por esso en la multiplicacion de los panes, en la resurreccion de Lazaro orò, no como quiè recibe el poder, sino por carear lo prodigioso à parte, q̄ pareciessè menos suyo. Por dar exèplo d'escusar vanidades Beda, Geronimo, S. Agustin, Teofilato, y Ruperto. Tãto tuvo desta acciõ nuestro perfectissimo Religioso, q̄ formò enfermerias, no solo por exercicio de caridad (como de Melitio notò el Niseño) sino porq̄ acudièdo à los enfermos, capa de curas naturales ocultasse las milagrosas. Estava cõ deseo de un hijo una seõora, q̄ se hallava cõ señas de esperarle, y pidiolè à N. Padre, q̄ fuessè hijo. Advirtiola, q̄ lo fuplicasse al raro portèto de la gracia S. Ramõ Nonato, y apretava la piadosa muger al vivo, en q̄ avia de ser varon el que naciesse. Respòdiola: Vaya, que hijo serà hecho y derecho. Nacio, enfermò, y sentia la madre la falta q̄ amenaçava en la vida. Llorò affligida, y escuchò contenta: *Ea que no se morirà, que no le dio S. Ramon para tan poco tiempo.* Declarè, Padre amoroso, quien es el Autor del milagro, si es Ramon Celestial, mirad que os le atribuyen: no usurpeis sus glorias. Si es vuestro, para que le dais: que es desestimmar el favor. Maña es, siendo suyo, se le atribuye al

S. Grego.
Nyssen. de
funere Me
litij Episc.

Nonato . Que fabe fu virtud como Angel achacar sus hazanas a un Querubin, y queda mas superior en el lustre, cuando no se apropria lo obrado.

Que delgado A purificar los labios de Hsals exercitò sus buelos un espiritu bienaventurado : *Et volavit ad me unus de Seraphin*. No puede ser Serafin, arguye doctissimo mi Angel Tomas. Pruevolo: Los Serafines, como mas vezinos à Dios, iluminã à los q̄ en menores sillas asisten (esse es el orden Ierarquico) y no son embiados, porque el serlo pertenece à los inferiores, q̄ de aquellas substãcias à Dios inmedias recibè su luz (comù doctrina del Areopagita) este fue embiado pues volò, *volavit*; luego no fue Serafin. Buena ilacion. Mas no queda clara la dificultad. Si no era Serafin, como Serafin se llama? De donde à tãtas mejoras crecio? Esso es lo grande, adelãta Tomas, que el Angel, que caldeo los labios, vièdo se devia mas la accion al Serafin, que le ilustra, que à su execucion propria, no quiso alçarle con la gloria, y al Serafin se la dio, y atèto Dios à tal encubrir de hazanas, à tal huir de mayorias, tanto le mejora, que el q̄ era Angel, ò se transforma, ò se llama Serafin: *Vnus de Seraphin dictus est purgasse labia Propheta, non quia hoc ipse immediatè fecerit, sed quia inferior Angelus virtute eius hoc fecerit.* Palabras del Angelico Doctor. Hazer los prodigios azia otro, carearlos à otro dueño, si mejora un Angel, q̄ harà à un hombre: Dã FALGONI dichofo el hijo felice à su madre, atribuyesele à Ramon, y mejora nuestro Venerable Padre la excelencia, pues cuando lo imputa à merecer ageno, haze rico de sus propios bienes, al que acredita, y logra el elogio de milagroso, de Santo, que pretèdio reufar humilde.

Isai. c.6.

*D. Thom.
1.2. q. 112
ar. 2. ad 2*

A no aver muerto nuestro Venerable Difunto, no parece fuerã necesarios Medicos (alguno bien docto de los de su Magestad lo testifica.) El solo con la virtud divina, si no le retirara de las curas su humildad, bastara. Mandava con imperio à los achaques, dominava en las enfermedades, y le obedecian. Cayò de gravẽ enfermedad una persona, y luego le temieron de muerte los que le curavan; acudio quien le tocava, con su affliccion, al Venerable Medico que dio al consuelo estas palabras: *Aunque le vea dar la Estrema Vnction, no tenga pena, guarde secreto.* Bolvio animosa à su casa, y creciẽdo la fiebre, se resolvió la medicina à que no le haria otra, si le dava un sudor frio. Diosele, tornò à los pies del Ministro de sanidades la descõsolada. Reprehediola, diziẽdo: *Muger de poca fe, basta que le veais amortajado, callad, que de parte de Dios doy palabra, que estara bueno.* Afsi fue. A dolecio de grave enfermedad otra persona, sospechavanla de muerte, acudieron al Siervo de Dios. Respondio: *Dexenme comer, à la tarde irè à verla, no morirà tã presto como dizen.* Y oy vive, aviendo cinco años que lo ofrecio. Dio una llaga en la garganta, con crueles accidentes, à una su hija de confesion, mandòla no llamasse Medico, que solo aquel dia le duraria. Surtio efecto. A la misma le dio un accidente mortal en este mismo Templo, fuela à ver, motejóla de cobarde, mandòla estuviessse buena dentro de un hora, y experimentò la obediencia la salud. A otra ordenò despidiessse à los Doctores, que estaria buena. A otra, que tendria salud, que no dieffe el pulso à los Medicos. Que no ay numero! Que no ay ceros à los prodigios. Lo que admira es, que siempre anduviessse nuestro Venerable Padre escusandose de los Medicos, y huuyendo la presencia de los que parece que su oracion

y merecimientos curava. Grande atencion. Pretendia escusar refugios de sus maravillas, y que pareciesse en el enfermo descuido de su salud, y en los males natural el termino, y la suspension, y hazia con esto mayores los portentos, creciendo lo prodigioso en el retiro de quien lo obrava.

Executava Cristo nuestro bien admiraciones del poder, y escusava la presencia de los hombres, refiere S. Lucas: *Faeta autem die egressus ibat in desertum locū. & turba requirebant eum.* Pues no peligrava el Hijo de Dios en el aplauso, para que se retirava tan cuidadoso? Para hazer mayores los milagros, (dize Crisostomo) que dexarse ver quien haze maravillas, es publicarlas, y quita de grande al prodigio, lo que de visto le consiente. Y es mas milagro el milagro solo porque se esconde el que le obrò. Que en un hombre mas milagro es escusar la gloria de los milagros, que el mismo executar las maravillas. La Boca de oro:

Postquam satis utilitatis populis per miracula est collati, oportebat eum ab esse, maiora namque putantur miracula post absentiam operantis, dum ipsa magis exclamant, & vice vocis fruuntur. Grandes fueron los prodigios de que quiso hazer instrumento la virtud divina à nuestro Venerabilissimo Varon; el los esconde por humildad, Dios los manifiesta para gloria: el les añade credito quando los disimula: *Maiora namque.* Que son dos vezes milagros los que se obran sin que los quiera sentir quien los obrò.

A tanto llegò la comission milagrosa, que hazia efectos saludables con embiar un recado (imitaciones fueron del Hijo de Dios.) Ya despertò à la vida como del sueño, al que dio vivo à su madre (apelo à la mas erudita ponderacion.) Curava con cartas por escrito (assi Pablo à las gentes, y el Evangelista à las

Luc. c. 4.

Chrysostr.
Caten. D.
Thom.
Luc. 4.

fiete.

Carta del
Venerable
Padre.

fiete Iglesias que reformò.) No parece que alcança
mas lo peregrino! Estava una hija de confesion del
muy Venerable Padre con grandes crecimientos y
calenturas continuas, avisò del peligro, y respòdiòle
en un papel desta fuerte: *Sea Dios son v.m. y la dè mû-
cho de su amor; esle v.m. buena, y vayanse de ahí estos cre-
cimientos, que Dios lo puede hazer todo, que es nuestro to-
tal Medico: y assi v.m. obedezca, y se aliente, &c. Fr. Iuan
Falconi.* Y quedò buena. Con papeles, y villetes cura:
sin duda que para sanar enfermedades hazia lo que
S. Leon Papa cò las fuyas para curar los errores. Re-
fiere el caso Nauclero. Quiso el santo Pontifice curar
à Constantinopla de las pestilencias de Eustiches, y
Nestorio, y para esto escrivio una carta; la qual puso
sobre el Sepulcro de S. Pedro, diziendole: Sagrado
Apostol, à quien dexò Cristo encargada su Iglesia,
corrige y enmienda lo que en esta carta, yo puedo a-
ver errado, como hombre, para que llevando tu vir-
tud, sea salud del Pueblo, y gloria de la Fè. Y avien-
dola leido el Principe de la Iglesia, la enmendò de su
mano, para que pegandoseles à las letras su poder,
tuviesse efecto la sanidad comun: *Accipiens itaq; Epif-
tolam, Leo invenit eam manibus Apostoli emendatam, &
correctam,* dize el Autor. Padre sagrado mio con quié
se consultan cartas, que dan vida: que llevan poderes
de Cielo? Sin duda se hazia la consulta ò con Maria
Celestial en este Sagrario de prodigios, ò con el in-
clito Patriarca Nolasco, Segundo Pedro de la Igle-
sia. Sin duda cò IESVS Dios Medico universal de los
mortales, de cuya virtud poderosa tanta comunicò à
vuestro valeroso pecho, que pudistes hazer milagros
sin verlos, y sin querer que se viessen, dexar à otros la
herencia rica de vuestros prodigios.

Naucl.
in Crono-
gra. vol. 2
generat.
45. Nanc.

Con esto no ay que estrañar el entrañable ardor
de

de su caridad ferviente (madre, imperio, alma de las demas virtudes.) Ardia en el este incendio milagroso, como en la çarça, para reverdecerle, como en el Altar del holocausto, para que viviesse sin intermision la llama. Admiravase de que estuviessse tan arraigado el amor proprio en los coraçones humanos, que pidiesse à Dios cosa en particular, sin que en ella tuviesse parte el bien comun. Era su zelo, que se salvassen todos: amor tenia en sus entrañas para la reformation, enmienda, gracia, y gloria de mas mundo, siendo su afecto (ò quan perfecto imitador de Cristo!) para todos restauracion, aunque fuesse à costa de su vida, que siempre aventurò, gustoso, por el bien de las almas. Penetrava lo intimo de su espiritu el padecer de los pobres, y sus necesidades, y al conocimiento de alguna, armado del secreto, socorria con regalo, y atencion, hijos de su ferviente caridad. Traçò la enfermeria deste Religiosissimo Convento, y gastando con los enfermos liberalmente quanto tenia, ò le ministrava la providencia superior, y siendo sus enfermedades mayores, nunca para su alivio gastò un maravedi de lo que estava dedicado à pobres, pareciendole agravio de la piedad tomar socorros para si. Repliquèmosle: Venerable Padre, si fois vos pobre, y enfermo, porque solo riguroso con vos mismo? Porque os esclusis de la comodidad, si fois uno en el menester? Mas ya lo entendi, que le parece à vuestro desembaraço Cristiano, que robarades à los pobres lo que gastarades con vos mismo. Mucho dezir! Mas tiene en Cristo su desempeño.

Pidieronle un dia el tributo del Cesar, y tratò el Hijo de Dios de hazer en dineros milagros, tomando por instrumento un lance de la pesqueria de

Mat. 17.

Pedro: *Vade ad mare*. Prodigios en dineros, socorros son de apretada necesidad, nõ serà codicia avarieta. Tambien tuvo nuestro admirable Difunto arte desta influencia. O quando un niño no conocido le focorre con dos doblones para su enfermeria. O quando se hallan cabales los que fueron para su madre piadoso focorro. Empero porque Cristo, para dos reales de un feudo, se empeña milagroso? Tan pobre estava la bolsa de Judas, que no avia con que pagarlos? Saquese del deposito comun, que parecen milagros sin necesidad, y seràn, antes que apoyo, defcredito? Nunca vino mas bien el milagro (dize S. Pafcasio) porque le parecio à Cristo, que tomar para si lo que era de los pobres, cedia en agravio de su piedad, y que usurpava à la necesidad comun lo que tomara para el focorro particular: *Noluit* (dize el Santo) *de loculis Iuda tributum solvere, ne substantiam pauperũ in suos usus proprios videretur convertere*. B. C. pefado. No tome nuestro Varon Religioso nada à su comodidad, cosa al fobrellevar su salud, de cuãto para los pobres tiene, que lo tendrà su piadosa escafez por robo, y juzgarà, que està obligado à restituir à su misericordia, lo q diere à su necesidad.

Pafch. li.

3. in Mat.

DISCURSO V.

PAra despues de su muerte aun tuvo otra opulencia, en que heredar à los Fieles: *Divitias suas*. Donde hallò el Eminentissimo Cardinal la escelencia de los escritos: *Scriptorum, sive dictorum*. Mas en esto poco avrà que detenernos, pues con ser tan docto, Maestro tan illustre, serà su vida pa-
reci-

recida à la de Cristo. *Deum Filio vitam*. pues enseñando tanto, nada escribió el Hijo de Dios. Dio mucho que escribir, y siendo Sabiduría eterna, no exercitó la pluma, el exemplo sí. Vna vez ensayò el dedo à la escritura en papel de tierra, y fue assombro. Precioso de pluma para escribir en las almas con espíritu, no con tinta, fue pluma de coraçones, no escritor. O Venerable Padre! Escribir en almas, supolo hazer vuestro Magisterio; dar volumenes à la erudicion, no lo consintio vuestra humildad; el dio mucho, que escribir, y escribió poco. Vna Cartilla de niños para enseñar à leer en Dios Hombre, un Memento de difuntos para industriarse à morir. Y no mas? No. Niñerías escribe un Varon tan sabio? Parvulidades ocupã ingenio tan felice? Si digo, que hazerse Maestro de pequeneçes tanto docto, no fue descrecer de lo agudo, sino por el Magisterio de la humildad ser Doctor con alturas, imitando en la sabiduria al Hijo de Dios.

Quiso probar Cristo, que era Sabiduria inmensa, y dixo por S. Iuan à una pregunta de los Fariseos: *Principium qui & loquor vobis*. Yo soy principio, que hablo. Yo soy el que hablo principios. No es mucho encarecimiento para un hombre divino, ser Maestro de principios, enseñar primeros rudimentos, antes es humildad del saber, vagio de perspicacidad. Si queria admirar por saber divino, escribiera admiraciones de su ser, declarara assombros de su Deidad: *Principium*. Mas por principios? Como puede declarar lo altissimo de su ciencia? Muy bien (dize el Angelico Tomas) que Sabio, que enseña principios, Maestro, que emprede pequeneçes, y pone escuela de humildades, no es Maestro de tierra, Divino es. Como si dixera

Ioan. 6. 3.

D. Tho. in
Cath. aur.
Ioan. 6.

Cristo: Mirad hombres cuánto deveis à mi amor; pues por amaros, y enseñaros, siendo saber inefable, enseño humildades, y los primeros principios propongo à vuestra enseñanza: *Quia humilis propter vos factus ad ista verba descendi. Ergo credite me esse principium, quia ut credatis non solum sum principium, sed & loquor vobis.* Yo añado, *principia.* Sabiduria divina tengo, eterna Sabiduria soy; pues siendo principio del saber, me he humillado à enseñaros los principios. Cartillas hazeis Venerable Padre? Poco es lo escrito, mucha la humildad, grande el misterio, pues se prueva Doctór, y Sabio à lo Celeste, quien pudiendo ser Principe de los Sabios, haze principios de niños.

Ya me arguye maliciosa la vanidad, desvanecida la erudicion. Como avia de escribir mas, si no tenia en su celda casi libros? Vna cartilla le hallaron de en las que empieçan sus primeros rudimentos los niños. Y lo creo, que con ser tan docto, la tendria, sospechando, que con aver estudiado tanto, aun no sabia el *Christus*. Ni me admiro, que ya me acuerdo de un Profeta, que despues de bien prodigiosas luces, se confessava rapaz, y no passava de la segunda letra: *A. A. A. Domine Deus nescio loqui, quia puer ego sum.* Que mucho que mi Venerabilísimo Padre, despues de tantos cursos de Espiritu de luz, que pudo sospecharse infusa, aun se estuviessse en el *Christus*: Mas deste no tener libros por humildad de su fe, infiero yo, que avian de ser (piadosa sospecha) sus respuestas ilustradas, sus consejos inspiraciones, y sus platicas con lengua del Cielo, que à quien enseña sin libros, por humildad, ò por fe, es empeño de Dios el darle palabras de milagro, y aun hazen que hablen

hablen los mudos para gloria de la Fè. Gran historia. En la persecucion de la Iglesia por los Vandalos, mandò la impiedad reducir à ceniza todos los Codices sagrados, y viendo que predicavan sin ellos los Ministros de Cristo, les cortaró à todos las lenguas. Prodigio nunca oido! todos hablaron milagrosamente con lenguas, que le sobraron en el repartimiento al Espiritu Santo: que quien sin libros enseña por la Fè, tendrà palabras de milagro, y hablarà con lengua de Dios. Así lo refiere Victor Vticense: *Cum linguas eis radicitus abscidisset, Spiritu Sancto praestante, ita locuti sunt, & locuntur quomodo antea loquebantur*. Sin libros, Religiosissimo Padre, glorioso Varon, no se habla sino es con lengua de Cielo, no se enseña, sino con palabras Celestiales. Vos enseñais sin libros, cierto que puede imaginar con justa causa la piedad, lo que de muchos en vos acredita la devocion, el credito, que mas parece vuestra ciencia influencia Soberana, que estudio de la tierra, que enseñanza tan peregrina no es nuevo atribuirse à los impulsos de Dios.

Mas no escrivio tan poco, pues fue parto de su ingenio el libro que intitulò, *Vida de Dios*. Nuevo asunto de la agudeça! Escrivir de Dios la Vida no se ha permitido à otro hombre, ocupacion peregrina contarle à Dios las ocupaciones de sus atributos, los empleos de sus perfecciones, los empeños de su Essencia, y la correspondencia opuesta de sus relaciones. Para que concibiesse el Evangelista Iuan la consubstancialidad del Verbo, tuvo su entendimiento preñezes divinas (alta atencion de Ruperto:) *Eodem Verbo impragnavit*. Que no se concibe tanta subtilidad en Dios, sin fecundidades de Cielo. Aora sabremos, por-
que

Victor Vti-
cense li. 3.
de Persec;
Vvald.

Ruperti:
Prolog. in
Ioan.

que se murio nuestro santo Religioso en acabando este libro? Saben porque? Porque como en concluyendo un libro es menester calificar la doctrina, y el Autor: Quien escribe Vida de Dios, no se califica en la tierra; Vaya al Cielo, y califiquese Dios. Y sino dire mejor: Llevaronle à la Bienaventuranca para que viesse en Dios, lo que de Dios en la tierra avia concebido. Al modo (con proporcion devida, con respecto à tanta gloria) al modo digo, que Maria Soberana vio la Essencia divina en el tiempo de la fagrada Encarnacion. Notolo nuestro Padre S. Antonino. Vio, dize el Padre, Maria el ser de Dios mejor que Moises, quando concibio en sus entrañas al Verbo, para que conociesse lo que concebía: y aũ por esso, dize Bernardo, le hizo sôbra el Altissimo, porq̃ no desfalleciesse à vista de la Divinidad, q̃ vè, y Dios que concibe. Diga Antonino: *Fortè in ipso conceptu, vel partu illi datum est ad horam, ut videret mysterium huiusmodi ut in patriam.* Y fue conveniencia (adelanta S. Bernardo) *Illi datum est nosse, cui datum est experiri.* Halo de concebir, vealo, que es congruencia del fecundarse de Dios para darle visible, mirarle en su proprio ser. Bien està. Concibe la Vida de Dios inteligible para darla visible en escrito nuestro Venerable Padre; vayase al Cielo, vea en Dios lo que de Dios ha escrito, que no es pequeña su felicidad, pues ò gran dicha si Maria lo vè, porque lo ha de concebir para visible, vaya à ver FALCONI, porque lo concibio para esplicarlo à los hombres: y aũque parezcã cor tos los escritos, sean riqueza de los Fieles, pues les dexa en ellos Cartilla en que leer en Cristo; Meméto para enseñarse à morir, y Vida de Dios para obligacion, para enpeño.

Con tan pocos escritos, empero tan misteriosos,
in-

Bern. Scr.

3. de Ascens. Dñi.

Anton. 4.

p. iiii. 15.

c. 17. §. 1.

Bern. hom

4. in Mis-

sus est.

industria las almas al fin altissimo de la perfeccion, haziendo à Dios en el convertirse las el mas agradable sacrificio, como notò Crisostomo: *Nihil ita gratū est Deo, ut animarum salus.* Dandoles para esto milagrosos preceptos, reglas perfectissimas hasta alcanzar la joya de S. Pablo, à que se corre en el estadio de esta vida. En llegando à sus pies los que se reducian al puerto de la gracia en las tempestades del arrepentimiento, les hazia (si lo juzgava necessario) hazer una confesion general, para que purificado el espiritu, fuesse espejo, donde mirasse Dios su Imagen, que asi llamò à los limpios de coraçon bien Teofilato, *Sicut speculum si fuerit purum, recipit imagines, ita anima pura faciem Dei.* Alentavalos luego à la frecuencia de los cristales de la vida, que salieron en agua, y sangre del costado de un Cordero, hallando experiencias en la segunda tabla, y en el primer banquete, de lo que vale el comer para vivir, y el limpiarse para comer, que agravia lo que come, quien no se lava para recibirlo, dixo S. Ambrosio: *Si populus sine ablutione vestimentorum suorum prohibebatur accedere ad hostiam suam, tu illotus mente pariter, & corpore andes?* Con atencion à las diferencias de estados acõsejava algunas horas de oracion mental à solas de rodillas, ò en las mismas ocupaciones tener presente à Cristo, para ajustar con tã divino exemplar los aciertos de la vida. El modo de Oracion en que ponìa à los principiantes, era meditar un Misterio de la Vida, Passion, ò Muerte de la Victima de nuestros pecados IESVS, para sacar del pedernal del desierto con vara de contemplaciõ, sensibilidad al compadecerse, blandura à la pena de sus dolores, y agua q agradezca fatigas, llorãse no aver agradecido finezas, y firmeza en los propositos para mudar el coraçon de piedra en coraçõ de vida, efec-

S. Chrysof.
Homil. 3.
in cap. 40.
Genesf.

Theophil.
in Matth.
c. 5.

S. Ambro.
in Expositio-
tion. c. 19
Exod. a-
pud Lipo-
man.

S. Bern.
Serm. 43.
in Cant.

tos que en la contemplada memoria de un Dios, que padecer, hallò Bernardo: *Amara scilicet, omnia, que pro te periculi, semper in memoria retinens, & assidua meditatione revolvens.* Tambien le aconsejaba anduviesse entre dia en la presencia Divina, conversando interiormente con Cristo, diciendo algunas palabras jaculatorias, con que enternecidos se enamorassen, y creciesse à llama la luz, que encendio la Esposa. Quando via que estava saçonada el alma, y Dios la queria poner en aquella sencilla contemplacion donde obrá menos los discursos, y es mas alto el conocimiento, que mira Aguila al Sol, y le bebe las luces; dava preceptos para que se fuesse desnudando del modo grofero de obrar los sentidos à la altura de fe purissima, puro espiritu con una noticia intelectual de la inmèdidad de Dios, y de toda la Pasion de Cristo Señor nuestro. Exercitavalos en la verdadera execucion de virtudes al rigor de la mortificacion en la negacion de la voluntad, y amor propio, cuidava se vistiesse de la disposicion Divina de IESVS crucificado à vivir en continua obediencia, à solicitar con humildades, fortaleza en padecer trabajos, tribulaciones, desprecios, sequedades, y desamparos, à cuya gloria està vinculada por premio la eterna. Industra vales arduviessen en una desnudez de espiritu, vacios de criaturas, negados à si mismos, desnudos de todo terreno consuelo, hasta renunciar por Dios a los regalos divinos, para que esuviessen, como dixo Pablo, crucificados con Cristo. Con esto cuantos hijos le dio à Dios! Cuantos premios acaudalò para si mismo: Tãtos fueron (à mi ver) que le servia de gloria el enseñar almas, y no embidiava la bienaventurança en competencia de darle hijos à Dios. Que sentencia de S. Pablo! *Nam et si evangelizavero, non est mihi gloria.* Si

1. Cor. c. 9

enseñare, no tengo gloria. Raro dezir! Pues pregun-
to, Apostol Sagrado, no ay gloria para quien enseña?
Si, que à esso se ordena el llamarlos estrellas de la eter-
nidad, y que tendran vida eterna en el Ecclesiastico. Pues *Eccles. 6.^a*
si corresponde tanta gloria al enseñar, como afirma el *24.*
Vaso de Eleccion, que no tiene gloria? Bien repara-
do en el fondo de el Areopagita. Es cosa tan divina a-
yudar à Dios en el redimir almas, en el enseñar espiri-
tus, que le parece à Pablo, que en tanto que enseña no
ay mas gloria, ò que no ha menester mas gloria, quien es
Corredentor en el Magisterio de las almas: *Omnium di-*
vinorum (dize) *divinissimum est cooperari Deo in salutem* *S. Dionis.*
animarum. Aqui pudo llegar de nuestro Venerable Pa- *de Calist.*
dre la escelencia, *Omnium divinatorum divinissimum est,* à *Hierarc.*
lo mas Divino, à lo mas Supremo, à darle à Dios por *C. 39*
sus escritos, por sus preceptos, por su Magisterio tantos
hijos, que viviendo en la tierra (à imitacion de su Pa-
dre) parezcan Angeles del Cielo, donde es su conver-
sacion.

DISCURSO VI.

Tambien eterna à los hombres (nota Cayeta-
no) el ser Autores de doctrinas, y dogmas esce-
lentes: *Efficere se capita sectarum perpetrarum.* Af-
si esponde el *Vocaverunt nomina sua in terra suis.* Ser
Maestros Cabeças de alguna Escuela particular. Tuvo
en altissimo grado essa alteza nuestro Padre Presenta-
do, siendo Autor sabio de la direccion de espiritus, de la
contemplacion fervorosa del desafiamento de los sentidos,
de altissima union con Dios. Desta ciencia tuvo Magiste-
rio tan singular, que pudo atribuirse à influencia mas
que humana. Tuvo en el discernir espiritus gran pene-
tracion, linee del Cielo, y passava mas alla del cuerpo

Genes. 1. lo claro de su atenció. Dividir la luz de las tinieblas, vida es propia del Hijo de Dios: *Divisit lucem à tenebris.* Conocimiento, que à los Varones Apostolicos comunica para quitar las tinieblas de los engaños en su Iglesia. Sentido de aquellas palabras de Jeremias: *Si separaveris pretiosum ab vile, quasi os meum eris.* Escelente gloria de un hombre, conocer, mirando el cuerpo, las doléncias del alma. Reformóse una muger, que vivio divertida; tratò su conciencia con el Venerable Padre, repitió, aunque con mucho secreto una culpa, huía de dar en la red, pez desatento q̄, tenia por perdida su seguridad. Encótròla un dia en el Claustro, y dixola: *Quien à Dios ha dexado, no es mucho que me dexes à mi.* Sanò un hombre de una enfermedad (quiza à su ruego) aviendo dado palabra de escusar un pecado, vino en salud à ver à la Luz estandose ciego, apretòle la mano, diciendo: *Mal becco es, no aver cumplido un hombre de bien su palabra.* Estava un dia en esta Iglesia cercado de sus hijas el Padre Venerable, desde muy lexos divisò una muger, que lidiava con lo bien hallado de vna vida sin ordé, y con el deseo de dexar su estrago à pruebas de su arrepentimiento. Pusò, digo los ojos en ella, y prorrumpió. Llegue, llegue, que ha mucho que la estoy esperádo. Postròse à sus pies, y assombrada le dixo: De donde me conoce Padre, pues nunca me vío? Admire la respuesta: *Por el mal olor de sus culpas la conoeci.* Este hombre no examina con los ojos almas, como del Sinsegundo dixo Daudid? *Palpebra eius interrogant filios hominum.* Este hombre no dà con la vista caca, Nebli del Cielo, à lo mas escondido del espíritu? De los ojos se vale mi Venerable Prodigio para curar almas: ya la imagino licion, que se estrendò en la piedra del mayor edificio Pedro. Quiso curar un coxo (como refiere en los Hechos Apostolicos S. Lucas, y dize: *Respi-se in nos.* A q̄ fin preguntò, le máda el Apostol, q̄ fixe la vista en el? No le pudiera reducir à la agilidad, que le negò naturaleza, sin valerse de los ojos? Pudiera, mas quiso el

Hijo de la Paloma provar el espíritu del coxo, para ver si tenía fe; y penetrándole por los ojos el alma, en ella le dio luz, y en el cuerpo prestos movimientos. Riqueza de la gracia, tesoros del poder divino: *Hæmæ divitiæ, hoc aurū Petri, hoc Apostolorū munus*, dixo discreto el Seleuco. Estos son Apostolicos tesoros, estas son curas dignas de un Evangelico Varon; que penetrar almas por los ojos, valentias son, que admira naturaleza, y las acredita la gracia.

Basil. Ser-
mon. Orat.
21.

De aqui nacio el declarar con luz tan pura los engaños del Demonio. Por escondido que se ocultasse, le descubria el horror, y en su mayor obscuridad hazia amanecer el alba de su conocimiento. Temia el Angel rebelde el semblante de su humildad, y apenas se atrevia à resistir, si le llegava à mirar. Que de casos lo pruevan! que de successos lo acreditan! Que no ay referir lo menos! Todo es poco quanto se diga. En una tentacion hizo el Demonio à una muger ladrar como perro, entrò en este Templo en busca de su Padre, y à la presencia del rayo se desvanecio la tiniebla. Persuadio à una enferma el padre de las mentiras, que si cerrava los ojos, la avià de ahogar, y morirle. Dixole el Religiosissimo Padre: Cierre los ojos, y muerafe; y fue la obediencia libertad. Apretava con males de garganta hasta garrotos crueles, à una oveja del rebaño de tan vigilante Pastor, imperioso le hizo beber un jarro de agua, y huyò vencido el Caudillo de las miserias. Quatro años estuvo sin comulgar un hõbre, por no poder pasar las especies Sacramentales; conocio el santo Padre el autor del daño, reformòle la conciencia, mandòle recibiese à Dios; y aunque al enfermo le parecia imposible, lo executò, y quedò bueno; que no es posible, no! Diràlo mas dilatado la fama, el tiempo. Que de sus ojos huye el Demonio? cosa admirable! ya me parece que es su presencia como la del Arca del Testamento, à cuya asistencia prodigiosa se diferencian las aguas, y unas viven de su firmeza, y otras se mueren, y se sepultan de afrontadas.

Quiso paſſar el Pueblo undoſo el Jordan, y paſoſe à la viſta de ſus corrientes. Arca de los Miſterios de Dios, eſaminadora de ſus criſtales: parò el rio obediènte, las ondas, q̄ creſpas unas, parecièrò firmes môtañas, y otras corrieron, corridas; abmar muerto. *Steterantque aque deſcèdentes in loco uno adinſtar montis intumeſcentes apparebant: que autem inferiores erant in mare ſolitudinis, quod nunc vocatur mortuum deſcenderunt.* Portento grande (repara Ruperto Abad.) Que tienen eſtas inferiores aguas, q̄ ellas ſe còdenan à la muerte? Como los criſtales ſuperiores ſon montes de firmeça? Como las inferiores corrè fugitivas? Que han viſto, que ſe mueren? Quien las obliga huir haſta acabarſe? *In mare mortuum.* Miſterio es. A la viſta del archivo donde vive pureça permana la vara de la comiſſion divina, y la ley eterna en coraçon perfecto, mejor que en zafiros, ò en diamantes, las aguas turbias del Demonio los cienos de ſus impulſos, ellos ſe mueren de corridos, ellos ſe ſepultan de afrentados, y los espejos de la gracia ſe eſtablecèn murallas, ſe afirman montes. *Quae autem ſequuntur (atencion del Tuicente) deſcendentes, & venientes de ſuſum aqua viva, aqua ſuperna gratia. Deſcèdentes, inquam, à patre luminum. Ecce loco uno conſiſtentes ab inſtar môtis intumuerūt.* Aguas de vida, ſi las vè el Arca, ſe perpetuà eſtables; mas ſi ſon de culpa, ſi tètaciones diabolicas, ellas ſe muerè de viſtas, y ſe ſepultan vencidas de miradas. Quiè dirà, Padre mio, que no eſta en vos la ley divina? Hecho Decalogo vivo (como dixo de Moïſes Filon.) Quien que os falta el manà de la pureza? Quiè, que no teneis vara de yerro còtra el Gitano enemigo? Pues de que me admiro, q̄ los criſtales de la verdad ſean à vueſtros ojos môtes, que reciben luz? y que las tentaciones del inferno las ſugèſtiones de ſu Principe à vueſtra viſta ſe mueran de miradas, y ſe ſepulten de corridas.

No ſolo con ver fortalecia eſpíritus, y dava medicamētos al alma; con la riſa amedrantava al Demonio, y bazia

Rupert. li.
1. c. 13.
in Joſue.

examen de los coraçones, como del grãde Basilio admirò

Naziãzeno: *Cuius pertenuis risus, laudatio esset, & sibi ob-*
urgatio: in propria nimirum cuiusque cõscientia culpã explorans,
ac puniens. En mirando à una persona, y vièdo q̃ el Demo-

Nazian;
 Or. de
 Laud. Ba;
 filij.

nio ò queria tenerla para tentarla, ò que la afligia cõ ten-
 cacion rigurosa, reiafe: ò haziendo burla del poderoso ar-
 mado: ò porque era su gozo dar à las almas libertad. Me-

yor. O porque en su risa, como en la risa del aire, venia
 Dios à dar salud. Que fondo tiene Tertuliano para aqui?

Esperava Elias ver en simulacio visible la divinidad. Pas-
 sò una conmocion, arrancò un torbellino môtes, y un fue-

go agostò quanto tocava, y en nada desto venia Dios: *Et*

3. Ro. c. 19
 Tertul. de
 de Pacis.
 c. 15.

post ignem sybilus aura tenuis, quod cum vidisset Elias ope-
ravit vultum suum palio. Para que viene Dios en aura sua-

ve, en apacible ventecillo? No era mas conforme à su
 grandeza hazer del torbellino carroça, ò plaustro pavo-

roso del fuego? Y ya que esso sea, para que de la suavidad
 del zefiro se cubre Elias? Bien està todo, dize la gloria

de Africa, con mucho ingenio. Que como para vencer
 Dios no necesita de afectar alientos, viene en un silvo

del aire, que es la risa del viento. Que para rendir ossados
 monstruos sobra la risa de Dios. Por esso se cubre Elias

conociendo, que à dar vida en la risa del aire viene Dios.

Motus frequens capitis in diabolum, & minax risus. Sed e-
tenim in trono eius mitissimi, & mansuetissimi spiritus, qui nõ
turbine glomeratur, non nubilo libet: sed est tenera serenitatis
quem tertio vidit Elias. O grande poder! *Minax risus*, que

solo con reirse muestre un hombre poderes tã soberanos:

q̃ sea nuestro Venerable Padre la risa del aire, dõde para
 vencer demonios, y consolar almas viene Dios.

Y el q̃ juzgò tãtos espíritus, y esaminò tãtos interiores
 no se escusò de juzgado, antes provò, q̃ podia ser Iuez de

almas, quié la Iudicatura no escusò. Llamòle un dia grave
 Reverendissimo Prelado, por el gobierno grande, por las

letras solo, por las virtudes sin igual: llamòle (digo) i advir-
 tole

tiole severo, si cuidadoso: Mire Padre, que cõfiessa à muchos, que cuida de muchas almas, y no se como trata la fuya, ni que ensena. No cõfiesse à nadie sin licencia mia, y venga à confessarse conmigo: Quiero conocerle, y experimentarle (menos ignorancias; menos defaciertos padecieran los fueros interiores, si huviera tanta atenció en los Prelados.) O cuanta humildad! no resistio el mādato. Que es resistir? Juzgòlo conveniécia, tuvo lo por acierto. Mirad Venerable Padre mio, q̄ es descredito de hõbre tã docto esse rēdimiēto. Que no es, no, sino assegnarse de Iuez, cuãdo se permite al esamē de su ministerio, de su oficio. Que aũ para ser Iuez de hõbres el Hijo de Dios, como humano, no es trañò dar à su Padre cuēta (si no residencia) de su oficio. Dezia en la primera à los Corintios S. Pablo: *Cum autē subiecta fuerint illi omnia, tūc & ipse filius subiectus erit ei, qui subiecit sibi omnia.* El dia q̄ todo estuviere sujeto al Hijo de Dios, entõces se sujetarà à su Padre: *Ipsē Filius subiectus erit ei.* Que sujecion es esta, cuãdo todo se lo han entregado para q̄ lo juzgue? Que sumisiõ tiene de nuevo el Hijo à su Divino Padre? Noté q̄ dize Daniel, q̄ cuando se abrieron los libros para juzgar: *Libri aperti sunt,* traxeron al hijo del hõbre à la presēcia del Antiguo de los años: *Et in cõspectu eius obtulerūt eū.* Pues para q̄ le traē al Hijo à la paterna presēcia, cuãdo se trata de la Iudicatura Universal: Refuelvase un difiçil con otro. A ssi lo entiēdo. Avia de ser el Hijo Iuez absoluto de los hõbres: encargòle el Padre el Oficio de Redētor, y cuando trata de sentarse en el Trono Supremo, traēle à la presēcia del Padre: *Obtulerūt eū,* y el se sujeta (permitase el lenguaje) al esamē de su Oficio, como q̄ fuesse prevencion para ser Iuez dar cuēta à su Padre del Oficio, q̄ tã exactamente hizo de Redētor. Y lo q̄ pareció humildad, es altura, y lo que sujecion, gloria de Iuez, y aun lo insinuò Primaño: *In iudicio necesse est eū iterū in forma humilitatis apparere: nã post iudiciū, ita est subiectus, vel perunitus homo Deo.* Antes q̄ juzgue, aparecerà humilde, darà

1. Cor. 15

Daniel 6.
7.

Primaño.
1. Cor. 6. 15.

darà cuéta (q̄ está ajustada) de su ministerio, sétaràse Iuez. O Padre humilde! O Padre Religioso! à vuestro Padre dais residéncia del oficio: sed Iuez de almas, averiguador de espíritus, que investidura tan alta se deve à la humildad, y judicatura tan suprema, à quien se dexò de Padre tan discreto juzgar.

DISCURSO VII.

POr otro glorioso assunto pudo hazer celebre su nóbre, *Nomina sua*, nuestro Religiosísimo Padre Presentado, q̄ fue jutar Palacios, y Téplos (como previno David, y notò S. Geronimo) formar las casas de los Principes Sátuarios. Imitando el estilo y Vida de Cristo vivia nuestro Padre Venerable, solo Maestro de pobres: *Dedit Filio vitã*, contento con traer à Dios lo q̄ es el desprecio del mûdo, sin acercarse à los Señorias, atreverse à las Escelencias, ni acometer los Alcaçares de la vanidad. Mas aviendo leido un Opusculo de mi sagrado Padre S. Tomas, de quien era devotissimo (no fuera docto, ni huviera crecido de luz tã sãbia) se resolvió à penetrar los Palacios, como el Sol, q̄ llenandolos de sus resplãdores, no interessa de su ambició mas, q̄ el mirarla, ni mi Padre mas q̄ el sentirla. Con q̄ desinterés vio las grandezas? con que despego las alturas humanas? Ocasión hubo, y ocasiones de las necesidades de su Madre, en q̄ quiso mas parecer hijo poco piadoso, q̄ Confessor interesado. Que si el vaso de eleccion estimava mas su oficio, q̄ à si mismo, el nuestro antepuso su ministerio aũ al amor paternal. No còveciera tanto señorio à reformation, à mortificaciones, si tuviera una mano para absolver, y dos para tomar. Quiso q̄ fue sã los Nobles de Castilla (que reconocidos le venerã! q̄ llorosos sienten su ausencia! que Cristianos aclaman sus virtudes!) quiso, digo, que fuesen dos vezes Nobles, una por o que nacieron, y otra por lo q̄ de piedades está obrãdo.

*Hieron.
Epist. 77.
ad Eustoe.*

Re.

Reparò el Magno Gregorio, porque llamó la Escritura Noble à Samuel, *Vir Nobilis*. Y responde, no solo por lo illustre de su Ságre, por lo glorioso de sus Progenitores, sino porque dio la última mano el olio à la Nobleza cõ el pincel de sus heroicas obras: *Nobilis dicitur, qui superna conversatione conspicuus est, & de mundana vita rusticitate nihil habet*, que nobleza sin virtud, es pintura en bosquejo, que apenas se le conocen los semblantes. Este si, q̄ fue assunto de tan abrasado pecho, querer, q̄ los Titulos y Grâdes de España tuviesen la privaça del Rey del Cielo, y se lució el intento. Sea la alabança inmortal, y el reconocimiento perpetuo.

Deste principio he discurrido, que deven los señores, y las señoras de España al Angel de Aquino (Hõra gloriosa de mi Religion sagrada) lo que la Iglesia deve al Apõtol S. Andres. Conocio Andres à Cristo, advirtio la felicidad à su hermano, traxole à la presencia de IESVS: *Et adduxit eum ad Iesum*, obligando à su hermano à que dexasse cortas redes por la mayor pesqueria. Parece facilidad en Pedro (imagina bien Teofilato) dexar su soledad à la persuasion de Andres. No lo fue, que como Andres avia tratado intimidades con Cristo, pudo persuadir à una piedra con palabras vivas, y està empenada la Iglesia en agradecimientos à Andres, porque traxo à Pedro al comercio vigilante de sus hijos: *Verisimile enim est, quod Andreas plura dixerit ei, utpotè edoctus secretiora quadam, eòquod manserat apud Christum*. Resolvio el Arçobispo de Vulturaria. No tu viera la Iglesia à Pedro, si no rindierã las razones de Andres su inclinacion. No huvieran gozado las Casas de los señores de nuestro FALCONI, si su hermano Tomas no huviera convencido su natural. Mucha deuda, religiosa obligacion, que persuadido de las palabras de Tomás, se aventurò à Palacios, dexò las redes pequeñas, pescò Del-fines del mundo, haziedo Cielos los Aleaçares, y las Casas de los Principes Oratorios de contemplacion.

Theophil.
cap. 1. in
Joan.

Y a poner los Palacios de los Señores a su asistencia para ellos; el mismo se huviera entredicho la entrada, y a diferencia del otro Querubin, si el estorbava el arbol de la vida, mi atentissimo Padre se negara a las plantas de la muerte. Gracias a la perfeccion sebrada, q se vio fruto, q a no ver macollas lo que esparció granos, desamparara los Palacios segundo Daniel. Entrò en casa del Rey de Babilonia a interpretar una vision, que fue amenaza y castigo, y oyendo su apellido Baltasar, dixo: *Tu es Daniel de filijs captivitatis Iuda; quem adduxit Pater meus*. Admitate Theodoreto con razon, aviendo sido tan cortesano Daniel, y un tiempo el valimiento de su Padre. Que es esto? (pregunta) como le han desconocido? Ha perdido la memoria el Rey? Si; y aun se lo agradecio el Profeta, que viendo Daniel, que su comunicacion en Palacio no lograva reformaciones, esse olvidò de los Principes, y los Principes se olvidaron del. *Viderat iste pater multa impleat post Patris exitum Daniels consuetudinem fugisse; sed Propheeta memoriam estiam ab animo abiecerat*. En las casas de los Señores dura nuestro Venerable Padre sin duda que los vio Palacios de David, Reales de Iosias, que a no verlos Cielos, se dexara olvidar, y los olvidara advertido.

Daniel 6:
5.

Theodor:
in Daniel
6. 5.

Con el colmo de tan señaladas virtudes, dexando la tierra rica de sus exemplos virtuosos, los Palacios hechos Paraos, la Corte edificada con sus obras, el tesoro de la Iglesia rico de sus merecimientos, llegó el dichoso y felicissimo dia de su tránsito, muriendo a manos de los mas intensos dolores, que ha padecido para criatura. Adelantò Dios la licencia a los fieros lobos, para que hiziesen presa en su candida manjedumbre; y aviendo tenido luz del Cielo de que eran ellos los que le atormentavan,

crecia el sufrimiento, si se aumentava el dolor. Conociase el que padecia en chasquidos de los huesos, encasandose de sus lugares propios, y bolviendose à IESVS, le dezia dulcemente: *Como, Señor, essentas tu infinito poder contra una debil boja, que el viento se la lleva quando quiere? Pero mas merezco yo por mis pecados, hazed en mi vuestra voluntad.* Apretava los cordeles el verdugo de Iob, y suavizava sus penas el Venerable Padre con pedir à los Religiosos le ayudassen à bien morir; porque para las cosas de Dios dezia, que era un bruto sin razon; y à los Frailes Legos pedia la mano para bafarla, solicitando el perdon de las culpas, que no avia cometido. En semejantes congojas, en tanto linaje de ansias, en tan riguroso padecer, pedia treguas por la flaqueza humana, diciendo: *Seamos amigos, buè IESVS, mira, Señor, mis pocas fuerzas, no me dexes.* Acudio la Bódad divina, despues de tá sangriéta batalla, à este nuevo Varon de dolores, y en suma tranquilidad de espíritu entregò el suyo al Señor Lunes ultimo de Mayo de 1638. No passe sin breve ponderació tan dilatado padecer. Ahora, Señor, si este hombre se ha conservado tantos años sin pecado mortal, y no ha cometido de advertencia culpa leve, para que tantos dolores? para que à los Demonios tan grandes licencias? para que en alma y cuerpo tan penetrantes rigores? Mas responderá S. Gregorio muy agudo, que la providencia divina al iusto en vano, y no en vano le afflige à un tiempo mismo. Iob cap. 2. Haze cargo Dios al Demonio de q̄ le ha hecho perseguir à Iob sin provecho: *Tu autè commoviste me adversus eum, ut affligerem eum frustra.* No es facil, dize S. Gregorio, la inteligencia; porque si fue en vano, para que lo permitio Dios? y si el lo permitio, como fue en vano? ò la verdad, ò la justicia falta à esta sentencia de Dios: si fue en vano, fue injusto lo persegui-

Iob c. 2.

seguido, si no fue en vano, como afirma Dios, q̄ fue en vano, pues es faltar la verdad de Dios: Ea, que todo es verdad, dize el gr̄a Padre, fue en vano, porque no avia culpas en Iob, à cuya causa padeciese; y no fue en vano porque huvo humano que purificar, à no padecer, no se conociera su generosidad, supaciencia, el vencimiento del Demonio. Luego no fue en vano? Padece sin aver ocasionado el rigor cō culpas. Luego fue en vano? Luego para la perfecciō de los Iustos en vano, y no en vano los affige Dios à un tiempo mismo: *Actum est ergo ut vires eius cunctis imitandas ipsa vis persecutionis ostenderet, & flagella proderent, quod in tranquillitate latuisset. Sed de eisdem flagellis erexit virtus patientia, atque ex dolore verberis aucta est gloria remunerationis. Sic Beat⁹ Iob, & non frustra, & tamen frustra percutitur, quia nullū punitur admissum.* En vano, y no en vano es herido nuestro Venerable Padre FALCONI, *frustra, & non frustra*, pues son sus dolores, sus ansias, mas para admiracion de su paciencia, que para castigo de sus pecados. Muestra en buen hora exemplo del sufrimiento: parta desta vida à que sean digno premio de sus merecimietos las glorias, que le coronan, que bien podemos prometernos son muchas, en quien puso Dios para merecimietos tantas penas.

S Gregor.
lib. 3. Mo
yal. c. 2.

Murio al fin tan hermosa luz, puso se para amanecer à mejor dia tanto Sol: y sin combidar à nadie concurrio à su entierro gran numero de gente, à tanta copia, que se llenò la Iglesia, y el Claustro, asistiendo señores, y señoras de Titulo, que pagavã en amorosos llãtos, lo que en doctrina, y exemplos recibieron. Acometerio la turba Religiosa à las andas donde estava el cuerpo, que fue apofento de tan perfecto espiritu, bebandole à porfia las manos, cortavale la devocion los abitos, los cabellos, sin poder defender esta sagrada

Comunidad el no le dexar casi desnudo, llevando todos por señas de la vida los despojos de un muerto. Sintiose salir de sus huesos, por ser su pureça tanta, fragante, y suavissimo olor, tocavale rosarios, y medallas, que se enjugavan en los abitos de las lagrimas, que sus dueños vertiã, todo era tristeça, todo lastima, todo confusion. Nacieron para aqui las palabras de Nissen en la Oracion funebre de Pulcheria:

*Nyssen
Orat. funeb.
de obi
tu Pulche
ria.*

*Vidi spectaculum certum, & exploratum, quod qui auditio-
ne ac fama miracula accipiunt, non credant. Vidi quasi pe-
lagus hominum, quod frequentia congregatorum tanquam
aque quedam in omnes partes se se oculis offerret, ple-
num erat templum, plenum templi vestibulum, adiuncta
platea, angiporta, vivia, media, transversa, quidquid
videbatur hominum erat, quasi orbis propter clavem il-
lam concurrissent in unum. Omnia luctu simul nigresce-
bant. Nihil omnium rerum communis mœstitia expers e-
rat. Todos se juntaron, mar parecieron los hombres
alborotados de las olas del sentimiento, à la comun
ruina, comun y universal se tributava el dolor, y al que
fuè Padre de todos, todos lloraron por hijos. Humil-
de tumulo le guarda, corta pyra le sepulta, donde à sus
meritos, à sus virtudes darà nuevos lucimiétos Dios en
milagros, en sanidades, en prodigios, que de la virtu-
des del alma poderes le quedaron de sobra para admi-
raciones à su cadaver yerto.*

DISCURSO VIII.

Solo faltava para ultimo timbre de sus mayorias, para suprema guirnalda de sus felicidades, ya que nuestro gravissimo Padre se llama IVAN, na cerà imitacion del Bautista (en sentir de Damiano)

en braços de Maria, y alcançò (en lo possible) esta buena estrella siendo hijo de la Emperatriz de los Cielos en su Religion sagrada de la Merced, y estreñar sus mejores nacimientos al estado en braços de la de los Remedios en este Santuario milagroso. Por q̄ quedasse, si El por su Illustrissima Familia celebre, la misma que le dio el ser, por sus merecimientos honrada. Aqui nacieron las palabras de Guerrico: *Quatenus ipsa Religio, qua te commendat, iusta vicissitudine per te commendabilis fiat.* Honrase tan Religiosa Madre con tal milagroso Hijo, y el tributa en glorias quanto recibio en exemplos.

Guerric.
Scrm. 3.
S. Bene-
dict.

Es esta militar Familia la opulenta tierra de Ebilath, cuya alabança es lo prodigioso de sus minerales: *Circũt terrã Ebilath, ubi nascitur aurũ optimũ.* No tiene otra alabança essa tierra? Repara el Segundo Tomas: Essa le sobra, que son sus Elogios sus partos, y sus Panegiricos piedras, y metales son. *Apartu, quia parit tot pretiosissima, videlicet aurum optimum, & tot genera lapidum pretiosorum.* Dos partos reconozco en este militar Orden, uno passivo, en que nace, otro activo, en que produce. Alabese en eternos triunfos su nacimiento; pues si el Verbo por sabiduria nace de la boca de su Padre: *Ego ex ore Altissimi prodixi Primogenitam ante omnem creaturã.* Esta Coronada Familia nacio de la boca de Maria, Sabiduria de su amor. *Apartu.* Quien asì nace, mayores alabanças pide, Salio la Iglesia del costado de Cristo con agua, y sangre para redimir hombres, y este Orden sagrado parte Ilustre de la Iglesia, y de su firmeça estable, si eterna columna del pecho de Maria, saca sangre, que aventurar, y agua de bienes temporales, que espareir para redencion de los hombres, *Apartu: A quien de tal pecho es hija, tributante laudatorios*

Gen. c. 2.

Caiet. in
Gen. c. 2.

Eccles. 24.

torios

torios Elogios los Angeles. No menos encarecimien-
 tos merece por lo que engendra fecúda. Bastava para
 motivo sin hiperbole, el q oy llora muerto, el que oy
 festeja con mayores esperanças. Mas es el mineral en
 la santidad, en la nobleza, en los premios, en las letras
 tan abundoso, que es numerar la campaña de las estre-
 llas el referirlos, y solo se permite à Dios, *qui numerat*
multitudinem stellarum. El numero sin el, de sus Invic-
 tísimos Martires, la forman cinta de grana à los la-
 bios del Esposo. La muchedúbre de sus gloriosos Cón-
 fessores son el monton de trigo del viétre de la Esposa,
 hermosado de los lirios cardenos de sus penitencias.
 El Coro de sus Virgines, ò corona de estrellas, ò
 guirnalda de açucenas, es à la muger portentosa del
 Apocalipsis. Ilustran su alteça Cardenales. Acreditan
 su estimacion los Patriarcas. Encumbran su apre-
 cio los Arçobispos; añaden à su corona tantas Mitras
 de Obispos, escelencia, Legados de Pontifices, Emba-
 jadores de Reyes, Governadores de Reinos, Maes-
 tros, y Confessores de Reyes, si son hijos del Abrahan
 Nolasco, ò sò partos del Sol, ò arenas de la tierra. Los
 Inquisidores defensas de la Fè, columnas de la Iglesia,
 si son las siete de la Casa del Verbo, es por la infini-
 dad, no por la determinacion. Escritores, y Doctores
 Catolicos, Predicadores de Reyes, son en ella como
 la primera produccion de la tierra, frutos segun su ge-
 nero, y tantos, que mas que suyos, parecen fecundida-
 des del poder de Dios. A su Nobleça heroica (Real al
 fin por tantos titulos) adelanta blasones la numerosi-
 dad de tãtos hijos de Reyes, y de Casas Reales, como
 ha tenido, que como tiene à Maria por Corona, es ra-
 zon se halle en ella profapia y genealogia de Princi-
 pes, como en la de Maria puso S. Mateo. Mas como es
 posible en corto epilogo delinear muchas glorias?

Laudatur à partu. Sean sus alabanzas sus producciones, y sus hijos publicaciones de sus felicidades, que yo, como dixo, à luz mas obscura, Ennodio: *Caeli decorem impotenti lingua describerem, caderet divino splendore mortalis obscuritas: iubaris lampadi non sufficeret humilitu scintilla sermonum. Hac me conditio resignat imparem, qua testata est obsequentem.* Que para tantas, y tã Illustres causas de alabanza, sobrale al deseo darse por vencido.

D. Ennod.
in Panegyri.
Theod.
Reg.

De tan generosos Heroes en las armas de la Fè, en las armerias de la Iglesia, fue mi Venerable Padre Presentado una abreviatura larga, un dilatado Epitome, y concurrieron todos à su perfeccion con las tuyas. O porque valiesse por todos, ò porq̃ à todos los imitasse. Ni es nueva esta biçarria. Ensayose en Moises, cūpliose en la veneracion, q̃ alabo. Hablò Dios con el yerno del Sacerdote de Madiã: *Ego sum Deus patris tui Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Si son tres los padres, como solo un Padre nombra? Reparo fue del agudissimo Cayetano. Que quiso Dios, que siendo tres, fuesen en Moyfes uno solo, para que dandole su fè Abraham, su obediencia Isaac, y sus ardientes amores Iacob, uno fuesse epilogo de tres, ò porq̃ valiesse por todos, ò por q̃ por uno cõ facilidad los imitasse: *Omnes tres* (dixo el Cardenal) *sub communi nomine ire Patris Mosi nominat, ut se esse illum Deum manifestet, cui hereditario iure tenetur Moses cultum exhibere immitãdo Patres suos.* No tiene numero (ò Real Familia) tus prodigiosos rayos, efectos de tu luz. No son numerables (ò Venerable Padre Fr. IVAN FALCONI) los Padres, que en el espíritu engendran! Mas todos cõprometé en ti: los Martires en la paciencia; los Confessores en la doctrina; las Virgenes en la pureça; y sus escelencias los demas. No dirè que vale por todos? serà arrojõ. Dirè pues, que à todos los mira, y esponja de sus exemplares. De todos bebe,

Exod. c. 3

Cayet. in
Exod. c. 3

Ambros.
de Obitu
Valeriana
ni Imper.
rat.
Ad Phi.
lip. c. 1.

bebe, porque de las imitaciones de todos viva. Cier-
rele Ambrosio: *Quam beata fuisset Res Publica, si est diu-
tius seruire potuisset. Sed quia vita Sanctorum non hic in
terris est, sed in Cælo (iustis enim vivere Christus, & mori
lucrum, quia & dissolui, & cum Christo esse, multo melius)
dolendum est, quod nobis cito raptus sit; consolandum, quod
ad meliora transferit.* Felice fueras, Sagrada, y Militar
Religion, si le gozaras mas tiempo; dichosa fueras, ò
Corte del mayor Monarca, si no huvieras llorado el
rpto, de quien estimaste la vida. Pero sea lisonja de lo
perdido el conocimiento, la esperança de su mejorado
vivir. Goçaos, Espiritu dichoso, en el Pais de los bie-
nes: enjague las lagrimas vuestra generosa Madre: sea
en mi satisfacion de lo osado, el valor de lo emprendi-
do, y despique de lo corto la intencion de lo deseado.
Reciba vuestra Religion santissima mi afecto, la No-
bleça escelentissima, que os folloça mi obediencia, la
virtud alientos para seguirla, y Dios alabanças, rendi-
mientos, admiraciones de lo que obra por la
gracia, haziendola prenda de la
gloria. Ad quam,
&c.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ

